COMEDIA FAMOSA.

NO HAY CONTRA EL AMOR PODER.

DE DON JUAN VELEZ DE GUEVARA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Ludovico Emperador, de barba.
Irene su hija.
Blanca.
Enrico.
Conrado, padre de Blanca.
Oton.
Rodulfo.
Julia, criada de Blanca.
Sorbete Gracioso.
Adolfo.
Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Dentr. VIva Ludovico, viva
nuestro Augusto Empera- (dor.
Musi. Y viva Irene, del Cielo
soberana emulacion.
Vozes. Viva su nombre.
Mus. Viva su esplendor.
Voz. La edad de los tiempos.
Mus. Los siglos del Sol.
Salen Enrico, Oton, Rodulfo, y Sorbete.
Enr. Viva Ludovico, y viva
Irene. *Oton.* Vivan los dos,
para gloria de Alemania.
Rod. Del mundo para blason.
Sorb. Vivan hasta que se harten
de hermosura, y de valor.
Enr. Para que diga la fama.
Oton. En una, y en otra voz.
Dentr. Viva Ludovico, viva
nuestro Augusto Emperador.
Mus. Y viva Irene, del Cielo
soberana emulacion.
Voz. Viva su nombre.
Mus. Viva su esplendor.
Voz. La edad de los tiempos.
Mus. Los siglos del Sol.
Sale Conrado.
Conr. O Conde Enrico, ò Rodulfo
generoso, ò noble Oton,
mucho me huelgo de veros
juntos. *Enr.* Siempre estarè yo
Conrado à vuestro servicio.

 Oton.

Oton. Yà sabeys mi obligacion.
Rod. Y la mia. *Conr.* Yà conozco,
que todos me hazeys favor.
Enr. Que nos mandays?
Conr. Yà que deste
alborotado rumor,
cuyo popular aplauso
es alegre confusion.
Sabeys que es la causa Irene,
hija del Emperador,
por verla restituìda
à la salud del horror
de una dolencia, que quiso
ser sombra de su arrebol.
Quiero que sepays que el Cesar,
que guarde mil siglos Dios,
del Imperio para amparo,
del mundo para terror,
celebrando su alegria
con festiva ostentacion,
quiere que unas Justas Reales
se publiquen desde oy,
y desea que tambien
sirvan de despertador
para marciales empresas,
acordando al corazon
el impetu de las lides,
desentumeciendo al son
de las caxas, y trompetas
el invencible valor,
que la paz de tantos años
blandamente entorpeciò:
y assi los tres::: *Enr.* No prosigas,
yo serè el mantenedor.
Oton. Esso solo ha de tocar
à mi heredado blason.
Ric. Solo mi valor es dueño
de tan noble ocupacion.
Sorb. Quien tuviere mas dinero,
sabrà mantener mejor.
Enr. A la casa de Toringia
ninguno aventaja.
Oton. A Oton
nadie ha de excederle.
Rod. Quien
de Saxonia al esplendor
se ha de oponer? *Conr.* Deteneos.
Enr. A esperar al campo voy.
Oton. Si quereys probar mis fuerzas
yo espero de Sol à Sol.
Rod. Tambien yo à los dos espero.
Conr. Enrico, Rodulfo, Oton.
Sorb. Quien por mantener se quiere
matar con tanto rigor
no sabe que es despertar,
y no haver para carbon.
Enr. La campaña serà el Juez.
Conr. Yo darè medio mejor,
Oton. Qual ha de ser?
Conr. Que la suerte
sea arbitro desta accion,
pues es uso de Alemania
en semejante ocasion
remitir à la fortuna
las discordias del valor,
fuera de que es disgustar
al Cesar, y no es razon,
lo que en èl es alegria,
que sea en vosotros rencor,
y assi traerè prevenidos
los nombres de todos yo
mañana, para que elija
la suerte el mantenedor,
y no el enojo, quedando
con aquesta prevencion
iguales en la porfia,
aunque en la fortuna no.
Oton. A tu respeto no puede
resistirse mi atencion.
Rod. Solo tu prudencia fuera
remora de mi furor.
Enr. El espejo de tus canas
componen mi indignacion.
Conr. Esso me parece bien,
porque assi mostrais quien soys
en la cordura; la suerte
ten-

tendrè prevenida. *Oton.* O,
si el tocarme à mi de Blanca
me alcanzasse algun favor,
despues de tantos desdenes,
aunque del Emperador
para esto tengo seguro,
si Irene con la aficion
que me tiene no lo estorva;
mas no harà, porque su amor
à otro dueño se destina.
Enr. O si en aquesta ocasion
de Blanca se declaràra
con mi fineza el amor,
porque constante.
Oton. Dichoso. *Enr.* Sin rezelo.
Oton. Sin temor. *Enr.* De mudanza.
Oton. De desdèn. *Enr.* De enojo.
Oton. De sinrazon.
Enr. Mirára de Blanca el Cielo.
Oton. Mirára de Blanca el Sol.
Enr. Con que pudiera dezir.
Oton. Alegre mi presumcion.
Dent. Viva Ludovico, viva
nuestro Augusto Emperador.
Mus. Y viva Irene, del Cielo
soberana emulacion.
Voz. Viva su nombre.
Mus. Viva su esplendor.
Voz. La edad de los tiempos.
Mus. Los siglos del Sol.
Sor. Vivan mas que los que enfadan,
pues los que mas viven son,
que los enfadosos nunca
se mueren, gracias à Dios.
Conr. El Cesar viene.

Sale Ludovico.

Lud. Conrado? *Conr.* Señor.
Lud. Yà de mi alborozo,
con la causa me remozo,
que el gusto es mas alentado,
y tanto, que de mi amor,
en las justas que prevengo
alterado el pecho tengo,
y ser su mantenedor
quisiera, pues sobresalta
mi regocijo mi aliento,
que donde sobra el contento
la mocedad no haze falta.
Quiero mucho à Irene, y es
el verla convalecida
nuevo aliento de mi vida,
del alma nuevo interès.
Y asi como reconoce,
que à vivir mas me persuade,
con la vida que me añade
no es mucho que me remoce.
Concertada està à casar,
porque es conveniencia mia,
con Ladislao Rey de Ungria,
por vèr si puedo juntar
al Imperio aquel Estado,
que aunque el ser Emperador
es eleccion, su valor
lo tiene muy grangeado,
y lograrè lo propuesto,
quando Ladislao triunfante
de la guerra de Levante
buelva, y quiera Dios sea presto.
Conr. En todos se vè señor
este regocijo igual,
aunque aora sobre qual
ha de ser mantenedor
he tenido bien que hazer
con Enrico, y con Oton,
y Rodulfo. *Lud.* Los tres son
à quien no puede exceder
nadie en tan noble porfia,
que los tres iguales son
en sangre, y en opinion,
aunque Oton es sangre mia,
y tan cercana: y que modos
hallasteys para estorbar
su competencia? *Conr.* Dexar,
haziendo iguales à todos,
en las manos de la suerte
el sucesso. *Lud.* Bien hizisteys,

y en el medio que elegisteys
vuestra cordura se advierte.
Traed mañana prevenidos
sus nombres, porque otra vez
no pretenda su altivèz
elegir nuevos partidos,
que aventurar no es razon
en competencia ninguna
hombres à quien la fortuna
diò tan grande estimacion.
Conr. Yo la suerte prevendrè.
Lud. Es lo que importa, llegad.
Todos. Danos tus pies.
Lud. Levantad,
y los brazos os darè.
Los brazos en quien se abona
la razon de merecellos,
para que subays por ellos
à sustentar mi Corona,
que vuestra lealtad fiel
bien merece estos honores,
pues soys las hojas mejores
de mi Romano Laurel.
Enr. En tu grandeza no es nuevo
saber honrar Ludovico,
siempre Augusto. *Lud.* Yà sè Enrico
lo que à vos honraros debo.
Rod. Inmortal tu vida sea,
como tu nombre lo es,
para que puesto à tus pies
el mundo tu alfombra sea.
Lud. Guardeos Dios Rodulfo.
Oton. Y gozes
muchos siglos el divino
cielo de Irene. *Lud.* Sobrino,
bien mi cariño conoces.
Sor. De años cumplays mil dozenas.
Enr. Quien Sorbete? *Lud.* Dexadle.
Sorb. Si, que ayan de entrar de valde.
todos en la norabuena,
fuera de que me compete
el hallarme en ella yà,
porque en que fiesta no està
introducido el Sorbete?
Entrandose Ludovico.
Lud. Vamos, que yà del festin
es hora. *Enr.* Ojala lo fuera,
cielos, en que Blanca diera
à tanta esperanza fin.
Oton. Abrasado el pecho està
Blanca en tu fuego divino.
Lud. Vuestra pretension sobrino
corre por mi quenta yà,
y el bien quando mas se tarda
no es quando menos se estima. *vas.*
Oton Esta esperanza me anima.
Enr. Este favor me acobarda.
Oton. Aunque temo los desvelos
de Irene; porque sus ojos,
sino callan sus antojos,
menos callaràn sus zelos. *vase.*
Conr. Rodulfo aveys de danzar?
Rod. Como yo no galanteo
tengo neutral el deseo.
Conr. No ha de poderse escusar. *vas.*
Rod. Danzarè sin intencion
con la primera que hallàre. *vas.*
Sorb. Dichoso del que danzáre
haziendo el descuydo el son.
Enr. Sorbete, mi confianza
diò al traste con mi deseo.
Sorb. Porquè?
Enr. Porque de mi empleo
se marchitò la esperanza,
pues del Cesar el favor
en mi daño à Oton prefiere.
Sorb. Si Blanca señor te quiere,
que importa el Emperador?
Enr. Esso no lo sè, ay de mi!
Sorb. Escucheme tu desvelo
un quento que viene à pelo.
Enr. Por si me divierte di.
Sorb. Un hombre muy divertido,
que todo lo trastocava,
lo que oìa, y lo que hablava,
ù de bobo, ù de advertido,

iba por la calle un dia,
esta mano levantada,
del cuerpo muy apartada,
señas de que le dolia.
Encontrò à un amigo, el qual
le preguntò, que teneys,
que tantos gestos hazeis?
Y èl le respondiò, gran mal,
que darme muerte previene,
pues algun diablo de espina,
contra mi salud malina,
sin saber como, me tiene
esta mano envenenada,
que dormir no me ha dexado.
Tentòsela lastimado,
y despues de muy tentada
dixo, si es que aquesto hermano
no os duele, el mal se quitò,
sin duda, y èl respondiò,
quizà es en essotra mano.
Y assi quando te desvele
tienta el mal, y aunque el dolor
señale al Emperador,
quizà es Blanca la que duele.
Enr. Bien dizes, pues en mi amor,
aunque el Cèsar desigual
solicite hazerme mal,
solo Blanca es mi dolor.
Blanca, que en el alma unida,
haziendo infeliz mi suerte,
puede ocasionar mi muerte,
sin mirar en que es mi vida.
Sorb. Si, porque siempre veràs,
que el gusto es quien mas engaña,
porque à la salud le daña
lo que se apetece mas;
pero dime Enrique, en quanto
su luz has seguido amante,
no te ha dicho su semblante,
que sabe mudo hablar tanto,
en que estado està tu amor?
pues es por lo que le iguala
relox de Sol, que señala
por instantes el favor.
Enr. Sino mienten mis antojos,
siempre debì à sus sentidos,
grato aplauso en los oìdos,
dulce agasajo en los ojos,
prefiriendo à otros desvelos
sus atentos pundonores,
aunque me causa temores,
nunca me ha causado zelos.
Pero esto, aunque de lo ingrato
distante me ha parecido,
de cierto no lo ha sabido
mi atencion de su recato.
Sorb. Que con agrado te mira.
Enr. Essa dicha no te niego.
Sorb. Escuchate con sossiego.
Enr. Nunca à mi voz se retira.
Sorb. Pues cree, que si la enfadáras,
ni te escuchára, ni viera,
antes Enrico te diera
causa con que la dexáras;
luego ella te quiere bien.
Enr. De que lo puedes sacar?
Sorb. De que no sabe callar
sus enfados el desdèn.
Enr. Mira, tiene la hermosura
una materia de Estado,
que del sequito llevado
el gusto aplausos procura,
siendolos solo admitidos
de su vanidad favor,
pues tiene aplauso mayor
la que tiene mas rendidos:
destos mi amor puede ser.
Sorb. No sè esse dissimular,
solo sè que es no enfadar
camino de merecer;
mas yà que en tantos aprietos
dexar quieres tu esperanza,
porque la desconfianza
es suegra de los discretos;
madre no, pues si lo fuera,
con temerosas vislumbres,

no

no matára à pesadumbres
à quien por hijos tuviera.
Dì, que pretendes hazer?
Enr. Amar, temer, y esperar,
y por si puedo lograr
mis dudas desvanecer.
Busca à Julia, y de mi parte
procura que à Blanca diga,
si es que mi ruego la obliga.
Sorb. Que en el Sarao quiera darse
lugar, à pesar de su
esquivèz. *Enr.* Esso pretendo.
Sorb. Y diràs que no te entiendo,
assi te entendieras tu.
Enr. Y por si logro este empleo
aquesta cadena dì
que traiga en mi nombre. *Sorb.* Si,
que cumple años el deseo.
Y no hay para Sorbetillo
una alaja, para hazer
lo que mandas, he de ser
alcaguete del campillo?
Enr. Un vestido te he de dàr
si lo logras. *Sorb.* Và perdido,
que por trampearme el vestido
el Diablo lo ha de trampear.
Mejor serà luego darme
lo que quieres ofrecerme,
pues no querrà deshazerme,
lo que no podrà quitarme.
Enr. Toma este bolsillo, y vè,
en tanto que en el terrero
busco à Blanca, por quien muero,
para que vida me dè. *vase.*
Sorb. El que pretende un lugar,
dando cadena, y bolsillo,
no avrà menester pedillo,
pues que lo sabe comprar,
mas Julia viene.
Sale Julia. Sorbete?
Sorb. Julia yo te iba à buscar.
Jul. Pues no me podràs hallar,
que estoy ocupada, vete.
Sorb. Quieres que me vaya? *Jul.* Si.
Sorb. Pues à quien tu gusto ordena,
que le lleve una cadena,
que traìa para ti?
Jul. Cadena, damela, à vèr,
que yo me dexarè hallar.
Sorb No te puedo aora buscar,
que tengo mucho que hazer.
Jul. Que frialdad!
Sorb. Esso me aliña,
que el ser frio me compete.
Jul. Pues porquè?
Sorb. Porque el sorbete
ha de ser de garapiña.
Jul. Buelve. *Sorb.* No quiero.
Jul. Què pena! *Sorb.* No te iràs?
Jul. No me irè. *Sorb.* Al fin
te tengo como à un mastin
Julia con este cadena.
Jul. Es muy fuerte el oro, y di
es cierto? *Sorb.* Allà lo veràs.
Jul. Dexamela ver no mas.
Sorb. No quieres mas, vesla aqui.
Es buena Julia?
Jul. Gallarda,
mucho pesarà, que es gruessa.
Sorb. Y el no dartela yo, pesa
tambien. *Jul.* Pues damela.
Sorb. Aguarda,
que mi amo te la embìa,
por si puedes alcanzar,
que Blanca le dè lugar
en el Sarao deste dia.
Jul. Yo lo harè de mil amores.
Sorb. Con un amor que lo hiziera
tu ama, mas cierto fuera.
Jul. Yo no entiendo sus rigores,
solo sè que à Enrico mira
con mas gusto que à ninguno,
y què à solas su importuno
recato llora, y suspira,
sin dexar salir del centro
del alma lo que desea.

Sorb. Pues si Blanca no lo crea
se le pudrirà allà dentro.
Iul. Dame la cadena, que
quiero ir à hazer lo que ordena
Enrico. *Sorb.* Y por la cadena
que me has de dar? *Iul.* Te darè
una rosa que queria
ponerme esta tarde.
Sorb. A fee,
la codicia purgarè,
si es Rosa de Alexandrìa.
Iul. Es de dos colores buenos.
Sorb. Y sin estrenar vendrà? *Iul.* Si.
Sorb. Me huelgo, que estarà. *Iul.* Què?
Sorb. Mas limpia por lo menos.
Iul. Picaro, de mi favor
te burlas? *Sorb.* No me dà pena,
que se irà con la cadena
el picaro. *Iul.* No señor.
Sorb. Toma, que luego los dos
nos entenderèmos. *Iul.* Daca,
otra la pesquè.
Sorb. Ha bellaca. *Iul.* Irene.
Sorb. Para esta.
Iul. A Dios. *Vase.*

Salen Blanca, y Irene.

Bl. Que hermosa estàs, Dios te guar-
no fuè el achaque grosero, (de,
pues passando à lo penoso,
llegar no quiso à lo bello:
Que bien con lo soberano
unes la hermosura, puesto
Irene que se conoce,
que el mal te tuvo respeto:
nunca has estado mas linda.
Iren. La lisonja te agradezco
Blanca, porque la lisonja,
sino es verdad, es consuelo,
aunque yo tengo tan pocos,
que no sè como lo creo,
porque mi pena; dexème *ap.*
llevar de mi sentimiento.
Blanc. Tu pena?
Iren. Detente Julia. *Iul.* Señora,
Iren. Vete allà dentro,
y avisa quando mi Padre
venga à este quarto.
Iul. Yà entiendo,
voy à esperar à mi ama,
por si en Enrico hablar puedo. *Vas.*
Blanc. Tu pena, buelvo à dezir.
Iren. Si dixe pena, enmendemos *ap.*
el descuydo, pues es antes
mi atencion, que mi deseo,
me equivocò la costumbre
de aquel achaque molesto,
que padecido sin duda,
que es muy proprio en un enfermo
el continuar el quexarse,
quando ha poco que està bueno.
Blanc. Huelgome fuesse acaso
la equivocacion, que quiero
verte yo con muchos gustos;
esto tiene mas mysterio, *ap.*
pero hasta que lo averigue
cuydado, dissimulemos.
Iren. Muy bien te merece Blanca
essas finezas mi afecto.
Blanc. Siempre debo yo ser tuya,
mas que mia.
Iren. Yo lo creo.
Blanc. Pero yà que desta duda
me saca el conocimiento,
y la razon de que en ti
no caben estos estremos,
porque le mandaste à Julia
que se fuesse, procuremos *ap.*
aclarar tan mysteriosa
demonstracion.
Iren. Porque tengo
que comunicar contigo.
Blanc. Conmigo? què?
Iren. Tu amor mesmo,
y no es bien que aya testigos
de amorosos pensamientos,
que sepan que tu los tienes,

y sepan que yo hablo en ellos.
Blanc. De mi nadie saber puede
lo que yo no sè.
Iren. Esso es bueno,
falsedad conmigo Blanca?
Blanc. Antes de fina me precio,
bien lo sabe amor, contigo.
Iren. Contigo no mas?
Blanc. No entiendo
tus preguntas, que preguntas
por tan estraños rodeos,
desmintiendo la verdad,
hazen sospechoso al dueño,
tu lo eres mio, y bien saben
essos cristalinos Cielos,
que te sirvo con la fee,
que à ti, y à mi Sangre debo;
habla mas claro, no quieras
con tan rebozados medios,
que peligren en la duda
las verdades del deseo.
Iren. Bien dizes, mañosamente *ap.*
declarandome pretendo
dissimular mi cuydado,
y examinar sus intentos,
y porque no desconfies
de lo mucho que te quiero,
escuchame atenta mas,
y sobresaltada menos:
yo sè que Enrico, y Oton,
ha ingrato! finos, y atentos
te sirven, siendo tus ojos
de sus esperanzas centro,
de sus atenciones gloria,
y pena de sus desvelos:
yo he de ser para contigo
valedora de uno dellos,
pretexto en que me ha empeñado
la piedad, ò el parentesco:
y assi quisiera saber
qual es el que hallò en tu pecho
mas sagrado, ò por dezirlo
mejor, hallò menos ceño,
porque no serà razon
por lo que te favorezco,
y por mi contra tu gusto,
sino quieres al que tengo
de apadrinar, que contigo
quiera malquistar mi ruego:
y assi dime al que te inclinas,
quizà serà el que yo pienso,
y quando no, de tu parte,
estarè en qualquier sucesso,
que mejor harè por ti
lo que quiero hazer por ellos.
Blan. Cielos, que enigmas son estas
tan confusas!
Ire. Bien la empeño *ap.*
en que declare su amor.
Blan. Sin duda que tiene riesgo *ap.*
el declararme.
Ire. Què dizes?
Blan. Señora yo te confiesso,
que Enrique, y Oton procuran
con amantes rendimientos
solicitar mis favores:
pero hasta aora. *Ire.* Què necio
recato, yo sè que al uno
de los dos; de dudas muero!
favoreces, sin mi estoy!
y el mal que callar pretendo,
porque à esta atencion me obliga
mi tratado casamiento,
temo en las demonstraciones,
que explique su sentimiento;
pero mal podrè estorvarlo,
sin amorosos afectos,
quien del silencio se fia;
habla mas con el silencio.
Blan. Esta suspension de Irene
dà mas materia à mis miedos,
si acaso de Enrico, tente
siempre atrevido rezelo,
no profanes su deydad,
ni hagas mayor mi tormento,
que basta para un cuydado

un

un amor sin unos zelos.

Ire. Que al fin no quieres dezirme
qual es de tu atencion dueño
de los dos, puesto que el uno
sè que es el dichoso, y puesto
que es mi gusto? pues por vida
de Irene, que he de saberlo,
y que me lo has de dezir.

Blan. Tan soberano precepto
harà señora al recato,
que lo calle de modesto,
que incurra en lo licencioso,
antes que en lo desatento,
mas con una condicion.

Ire. Qual es?

Blan. Que como has propuesto
ampararàs mi designio,
sin culpar mi atrevimiento,
pues dizes que es gusto tuyo.

Ire. Yo mi palabra te empeño
de favorecer tu amor;
con que temores lo ofrezco!

Blan. Pues à pesar de mis dudas
yo me declaro, pues puedo
conocer en su semblante,
si con su favor encuentro,
y sino, con su palabra
lucharà su entendimiento,
pues sabe que quien merece.

Sale Iulia.

Iul. Señora? *Ire.* Valgame el Cielo!
què quieres Julia?

Iul. Tu Padre
con todos los Cavalleros
viene al sarao, y las Damas
de tu quarto van saliendo.

Vayan saliendo por una parte las Damas que pudieren, y por otra Rodulfo, y Oton, Enrico, Conrado, y musicos.

Ire. Què hasta este alivio me estorve
mi dicha! luego hablarèmos,
dudas, y penas me faltan.

Blanc. Enrico, por ti me huelgo,
que en ninguna parte està
tu amor mejor que en mi pecho.

Lud. Irene? *Iren.* Señor.

Lud. Yà es hora
del sarao, con que pretendo
empezar à festejar
la salud que te diò el Cielo;
toma tu lugar.

Sientense Ludovico, y Irene, y junto à ella Blanca, y las demàs.

Iren. Ninguno
lisongea mis desvelos.

Oton. Salir con Blanca imagino.

Enr. Danzar con Blanca pretendo.

Lud. Conrado, dezid que empiezen.

Conr. Prevenid los instrumentos.

Mus. De Irene divina
festejan el Cielo
de toda Alemania
la flor del Imperio.

Como queriendo danzar Oton, y Enrico.

Enr. A donde vas? *Oton.* Para que
lo preguntas? *Enr.* Porque quiero
saber que Dama pretendes
sacar à danzar. *Oton.* Muy presto
lo veràs. *Enr.* A mi con Blanca
me veràs danzar primero.

Oton. Tu con Blanca? quando yo;

Enr. Pues tu conmigo?

Lud Què es esto? *Oton.* Señor.

Enr. Señor.

Lud. Bien està,
que ninguno danze quiero
con Blanca, sino es Rodulfo,
por ser tan cercano deudo
suyo *Enr.* Perdì la ocasion
à pesar de mi deseo.

Oton. Nada logra un desdichado.

Rod. El favor os agradezco,
si es que vos Blanca quereys
acetarlo.

Al levantarse se le cae un lienzo, y levantanle à un tiempo Rodulfo, Oton, y Enrico

Blan. Còmo puedo,
siendo Rodulfo quien soys,
dexar de favoreceros?
Enr. Suelta *Oton.* Yo le he de llevar.
Rod. No veys que yo le defiendo,
y que es mi Dama entre tanto
que yo à mi lado la tengo.
Enr. Yo lleguè primero à alzalle.
Oton Yo tambien lleguè primero.
Ire. Nueva ocasion.
Blan. Fuerte lance!
Conr. Aqueste es mayor empeño.

Tirando las tres, cada uno salga con un pedazo del lienzo, y levantase Ludovico.

Enr. Desta suerte. *Oton.* Desta suerte.
Rod. Serà mio. *Lud.* Deteneos,
como delante de mi
os atreveis desatentos
à competir, sin temer,
que os haga ceniza el fuego
de mi enojo, yà que locos,
atrevidos, y resueltos
en estatuas no os convierte
la nieve de mi respeto?
Enr Señor, vuestra Magestad
perdone, porque los riesgos
que la fortuna dispone
del acaso en los sucessos,
ni la razon los previene,
ni los escusa el esfuerzo.
Yo ha mucho tiempo que à Blanca
en publico galanteo,
para merecer su mano,
y à ley de quien soy no puedo
vèr en ageno poder
prenda suya, y assi el lienzo,
que dividiò nuestro enojo,
que ha de juntar nuestro duelo,
para lo qual campo os pido,
como es de Alemania fuero,
con Oton, y con Rodulfo,
adonde amante, y resuelto
he de morir, ò juntar
las tres partes del pañuelo.
Oton. Yo por las mismas razones
el campo señor aceto,
pues tambien à Blanca sirvo,
y con el mismo pretexto.
Rod. Yo contra los dos le pido,
y es mas claro mi derecho,
pues saquè à danzar à Blanca,
y estando yà en aquel puesto,
aunque no soy su galàn,
es forzoso parecerlo,
no dexando que una prenda
que se le cayò en el suelo,
estando Blanca à mi lado
sea de los dos trofeo,
pues à mi valor le toca
el bolversela à su dueño:
fuera de que por pariente
tan cercano suyo devo
no consentir que ninguno,
dando à su esperanza aliento,
tenga por favor alaja
que aya sido suya, menos
que no sea su marido.
Enr. Danos campo.
Rod. y Oton. Danos campo.
Enr. Donde el valor.
Oton. El esfuerzo. *Rod.* Y el credito.
Lud. Sossegaos,
que no devo concederlo,
no siendo igual el combate,
demàs de que he hallado medio
de componer à los tres,
y yo me encargo del duelo.
Rod. De essa suerte no replico.
Enr. De essa suerte yo obedezco.
Oto Mi honor yá sabes que es tuyo.
Lud. Todos quedareis bien puestos.
Blan. Cielos, si saldre del susto!

Iren.

Iren. Que estorve mi padre siento
el desafio, que son
mal inclinados los zelos.
Lud. Rodulfo, no pretendeis
bolver junto à Blanca el lienzo?
Rod. Si señor, pues de essa suerte
como devo quedar quedo.
Lud. Vos no deseays Enrico
con amorosos desvelos
de Blanca la mano? *Enr.* Y es
de toda mi dicha centro.
Blan. Y tambien los de la mia;
assi lo quieran los cielos.
Lud. Y vos con amor constante
no solicitais lo mesmo?
Oton. Y tanto, que es de mi vida
solo esta esperanza aliento.
Ire. Que me ofendiò lo que escucho
mucho mas que lo que veo
deste traydor, quien pudiera
à un ingrato enmudecerlo!
Lud. Pues entregad à Rodulfo
essos pedazos deshechos,
para que los buelva à Blanca,
y ella dè todo el pañuelo
al que de los dos elija
con la mano, con que à un tiempo
queda Rodulfo ajustado,
y los dos tambien, supuesto
que en el gusto de la dama
no tiene lugar el duelo.
Oton. Si ha de estar en su eleccion
à estàr temeroso buelvo.
Enr. Sino han mentido sus ojos
vitoria por mi deseo.
Lud. Que aguardays?
Enr. Yo no replico.
Lud. Què esperas? *Ot.* Yo te obedezco.
Enr. Tomad Rodulfo la parte
que me tocò. *Oto.* Yo os entrego
la que me tocò tambien.
Rod. Yà he salido del empeño.
Ire. Que no pudiesse sab.r,
para assegurar mis miedos,
à qual favorece Blanca
de los dos? *Blan.* Yà que te tengo
dicha en mi mano esta vez
de ti quexarme no puedo.
Rod. Blanca, aunque partido està,
à vuestras manos le buelvo,
cumpliendo mi obligacion.
Bla. Mucho primo os lo agradezco,
pues en un lienzo partido
me aveys dado un gusto entero.
Lud. Conrado, dezid à Blanca
vuestra sobrina en secreto,
que elija à Oton por esposo,
y mire que gusto dello.
Conr. Sabed tambien, que es el mio
señor el obedeceros.
Enr. Yo confio en su favor.
Oton. Temblando estoy su desprecio.
Rod. Mucho sentirè que Blanca
no elija à Oton, que podemos
competir, y ser amigos,
quando es fuerza. *Con.* Yo te ruego
por Ludovico, y por mi,
que lo desea en estremo,
que elijas à Oton, y mira,
que no nos enojes. *Blanc.* Cielos,
quando sin un embarazo
venir supiera un contento!
pero que importa, que el Cesar
no tiene en el gusto Imperio;
mas con todo importarà
por aora suspenderlo,
por si acaso con la maña
estos embarazos venzo.
Lud. Dè fin con esto la fiesta,
pues yà del Sarao no es tiempo,
y Blanca de Oton, ù Enrico
elija el que ha de ser dueño
de su mano. *Blan.* Tan aprisa,
es poner señor à riesgo
de que lo que es obediencia,
pueda parecer deseo:

y afsi conceda algun plazo
al recato tu precepto,
para lograr lo obediente,
sin deslucir lo modesto.
Lud. Norabuena, mas de aqui
à mañana te concedo
de plazo no mas, que es justo,
Entrandose.
que escuse prudente, y recto
ocasiones à mi enojo,
y causas à sus despechos. *vase.*
Iren. Parece que con mis dudas
corren parejas mis zelos. *vase.*
Conr Mucho tenemos que hablar
Rodulfo. *vase.*
Rod. Yà yo os entiendo. *vase.*
Ot. Bolviò à vivir mi esperanza. *vase.*
Enr. Bolviò à desmayar mi aliento.
Blan. Enrico, yo he de ser tuya,
pues està en mi mano el serlo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Blanca, y Irene.

Blan. Asi tus floridos años
hermosa Irene florezcan,
con dichosas esperanzas
inmortales Primaveras.
Asi en repetidos gustos
la edad, que corre ligera,
para eternizar tu vida
solamente se estè queda.
Asi de tu heroyco padre
igualmente permanezcan
con la nieve de sus canas
el fuego de tu belleza.
Asi tus deseos logres,
asi:- *Iren* Detente, que intentas
con tan bien encarecidas
ansias como lisongeras?
No sabes lo que te estimo,
que desconfias? no ofendas
mi voluntad, pues la enojas
con lo que la lisongeas?
Dì lo que quieres con tantas
demonstraciones molestas,
pues para hazerte yo gusto
te sobran las diligencias.
Blan. Que me digas entre Oton,
y Enrico por qual te empeñas
à ser valedora? *Ire.* Ayer
quise yo que me dixeras
à qual de los dos querias,
y quando estavas resuelta
à declararte, mi padre
lo estorbò, y despues la tema
de su precepto à las dos
nos dividiò de manera,
que hasta oy no ha sido possible
verte, y admirarme es fuerza,
que lo que ayer pretendias,
aora Blanca pretendas.
Blanc. En esso conoceràs
quanto los sucessos truecan
los designios. *Ire.* Pues dì, yà
no es ociosa diligencia,
si està tu gusto en tu mano,
que lo ignores, ò lo sepas,
si para que tu lo logres
tan presto el plazo se llega?
Blan. No señora, que la dicha
es de tan fragil materia,
que no està la mas segura
libre de las contingencias;
y asi entre tantos peligros,
como à mi cuydado cercan,
quisiera saber si tengo
de mi parte à vuestra Alteza,
conformando mi eleccion
con su gusto, porque pueda
alentar mi confianza
con tan heroyca defensa.
Ire. Yà yo te he dado palabra,
aunque en mis zelos se arriesga,
de estàr en qualquier sucesso
de

de parte de tu fineza.
Blan. Aſsi es verdad, pero dime,
aunque yo te lo agradezca,
la duda de no ſaber,
ſi es el miſmo que deſeas
el que he de elegir, cobarde
no es forzoſo que me tenga,
por mas que mi confianza
ſe valga de tu promeſſa?
fuera de que contra el guſto
obra con mucha tibieza
qualquier favor, y con ſolo
darlo à entender ſe contenta.
Ire Pues porque de mi no dudes,
quiero Blanca que me debas
el que me declare antes
que tu.
Blan. Pero es bien que entiendas,
que los amantes deſeos
en mugeres de mis prendas,
para aver de publicarlos
con fuego, y nieve pelean,
y no ſuelen vencer nunca,
que entre el ſemblante, y la lẽgua
de vergonzoſos ſe abraſan,
ù de cobardes ſe yelan.
Ire Digo que tienes razon,
y porque mi guſto ſepas
te lo quiero declarar.
Blan. Ay ſi con mi amor concuerda!
Ire Yo he de advertir en ſu roſtro
ſi con eſta eſtratagema
puedo ſaber à quien ama.
Blan. De ſu voz pendiente eſpera
mi vida. *Ire.* Vaya el peligro,
en que mi temor tropieza
primero, para que ſalga
deſta duda mas aprieſſa,
y à ſaber Blanca que Oton
es mi primo.
Blan. Ha injuſta eſtrella!
yà sè que ſoy deſdichada.
Ire. Sino me engaño, le peſa
eſcuchar que por Oton
mi propoſicion empieza.
Blan Echò la fortuna el reſto *ap.*
Ire. Quiero apretar mas la cuerda;
la obligacion de la ſangre
es juſto que le prefiera
conmigo, y contigo tantas
de ſu merito experiencias,
y aſsi el ſer ſu valedora:-
Blan. Que ſin alma el pecho alienta!
Ire. Parece que te entriſteces?
Blan. No quieres que me entriſtezca
Irene, ſi ſe conjura
contra mi amor Cielo, y tierra?
Ire. Luego no quieres à Oton,
ſi es verdad, albricias pena, *ap.*
q̃ aunque no enmiendo el agravio,
mucho el rezelo ſe enmienda;
que no es Oton al que elijes?
Blan. El recato que aprovecha,
ſi eſtàn diziendo los ojos
lo que encubre mi modeſtia?
à Enrico quiero, perdone
tu reſpeto, y mi obediencia:
à Enrico quiero. *Ire.* Que dizes?
Blan. Pues de que Irene te alegras?
Ire. De aver Blanca averiguado
tu amor con eſta cautela,
y ſaber que ſe conforma
con mi guſto tu fineza.
Blan. Luego tu no favoreces
à tu primo?
Ire. Si te acuerdas,
la piedad, y el parenteſco,
por equivocar las ſeñas,
dixe Blanca que empeñavan
mi favor en eſta empreſſa;
pero venciò la piedad,
y aunque en entrambos pudiera
exercitarſe de Enrico
me obligò mas la aſsiſtencia,
el cuydado, la conſtancia,
y ſaber que ama de veras,

porquè es siempre en las mugeres
lo que les haze mas fuerza.

Blan. De mi amor en los oìdos
que bien estas vozes suenan:
yà alienta mi confianza.

Ire. Mas conociendo en tu pena,
que à uno de los dos querias
enamorada, y resuelta,
sin saber yo qual seria,
por lo que mi amor te precia,
quise proponer à Oton
primero, con advertencia
de no embarazar tu gusto,
y disimular mi quexa;
pero yà que se han deshecho
desta confusion las nieblas,
yo he de estàr en qualquier lanze
Blanca mia en tu defensa

Blan. Dame los pies, pues mi vida
oy por ti à vivir empieza.

Ire. Lo que yo te devo à ti
no quiero que me agradezcas,
y es verdad, pues desta suerte
se assegura la sospecha
de que Oton no ha de salir
con su deseo en mi ofensa.

Blan. Pues yà señora que tanto
oy de mi parte te empeñas,
advierte que ha menester
todo tu favor mi pena.

Ire. Otro susto, si son hidras
mis ansias, puesto que dellas
tantas contra mi resultan
por una que venzo apenas.

Blan. El vèr tan apassionada
à Irene en mi favor, templa
algo mi pesar, si à Oton
se inclina, y su diligencia
quiere escusarse sus zelos
con mi amor, pues tener muestra
su suspension mas cuydado,
que ayudarme; mas no es esta
ocasion de discurrir
en las passiones agenas,
ayudeme ella à las mias,
y lo que quisiere sea.

Ire. Que al fin Blanca.

Salga Oton por donde està Blanca.

Oton. Por el quarto. (sar.

Ire. Ay cuydado! *Oton.* Entrè del Ce-

Enrico por donde està Irene.

Ire. Tan necio.

Enr. Buscando à Blanca.

Ire. Que embarazar tu amor quiera.

Oton. Por ver el Cielo que adoro.

Enr. Por mirar sus luzes bellas.

Ire. Siendo de tu voluntad
oy dos vezes dueño della.

Blan. Si señora, y en su amparo
tiene, ay de mi!

Ire. Aguarda, espera,
que Oton ha entrado en la sala.

Blanca. Y Enrico?

Oton. Presto tropieza
mi amor en mis zelos. *En.* Sombra
es de mi gusto mi pena.

Ire. Mudemos platica Blanca,
pues disimular es fuerza.

Blan. Què no pudiera dezirle,
que su Padre es quien intenta
embarazar mi deseo?

Ire. Què estàr sin dudas no pueda?

Blan. Porque su intento mudàra.

Ire. Porque à confusiones muera.

En. O quien à solas la hablàra!

Oton. O quien à solas la viera!

Ire. En tanto que saber puedo
quien embarazarte intenta,
porque aliente tu esperanza
mi favor, quiero que veas
si estoy de tu parte, haziendo
que aqui con Enrico puedas
à solas quedarte Blanca.

Blan. Como?

Truequen lugares.

Ire. De aquesta manera.

Blan-

Blanca? *Blan.* Señora.
Ire. A mi quarto
ve à dezir que me prevengan
las joyas, que oy en tu boda
ha de ostentar mi grandeza,
y mira bien la que quieres
escoger, para que tengas
essa alaja de mi mano.
Blan. Guarde Dios à vuestra Alteza.
Ire. Que en viendo à mi Padre, luego
à verte darè la buelta.
Oton. Sus equivocas razones
algo contra mi conciertan.
Blan. Como lograrà el dexarme
sola con Enrico. *Enr.* Ha bella
ocasion de mis suspiros,
y los que al alma le cuestas!
Ire. Venid primo à acompañarme.
Oton. No se engañò mi sospecha.
Ire. Assi su traicion castigo.
Oton. Yo señora?
Ire. Si, que es fuerza
comunicar con mi Padre
vos, y yo cierta materia.
Blan. Cumplir quiere su palabra.
Enr. Si à solas quedo con ella
albricias amor. *Oton.* Enrico
Entrandose.
acompañaros pudiera
tambien, pues se halla aqui. *Ire.* Yo
con vos uso esta llaneza,
por ser tan pariente mio,
aunque no me lo merezca
vuestra desatencion.
Entrandose.
Oton. Cielos!
bien mi olvido se venga.
Ire. Venid. *Enr.* Ay Blanca!
Blan. Ay Enrico!
Oton. Con Enrique se queda.
Ire. Passa adelante.
Oton. Ha tirana!
à zelos matarme intentas.
Iren. Pene como yo, y pues mata
à zelos, à zelos muera.
Vanse los dos.
Enr. Blanca, si de tanto amor
no se olvida tu desden,
como en mis finezas ven
tu hermosura, y mi temor,
si tantos años de amante,
tantos siglos de rendido,
de mi desdicha vencido,
borrar no quiere un instante;
pues en tu mano consiste
la gloria de mi desvelo,
que està en tu Cielo, y el Cielo
puede hazer dichoso à vn triste.
Fija mi ventura en èl,
si hazerla quieres dichosa,
porque te aclame piadosa
el que te temiò cruel.
Dos con afecto importuno
pretendemos tu eleccion,
pero si eliges à Oton
no avrà Blanca mas que uno;
pues mi muerte sabrà hazer,
que assegure su porfia,
pues si tu no has de ser mia,
para que quiero yo sèr.
Muera, muera à tu rigor,
quien no puede à tu piedad
vivir, pues no es novedad,
que yo me muera de amor;
Muera.
Blan. No muera, ay de mi!
que aun de oìrlo me assustè,
no muera Enrico.
Enr. Pues què,
gustas tu que viva? *Blan.* Si.
Enr. La vida me puedes dar,
mas temo en mi amante estremo.
Blan. Què temes?
Enr. Ay Blanca! temo
que me la puedes quitar.
Blan. Enrico, quando mis ojos,
des-

desde que los has mirado,
ninguna causa te han dado
de ocasionar tus enojos?
quando de tu vista agenos,
no los hallaste jamàs,
diziendote mucho mas,
aun quando te hablava menos?
porque tu loca esperanza
de mi favor desconfia,
sino por tuya, por mia,
porque la desconfianza
no siempre Enrico atropella
la razon, que en la verdad
presumilla es necedad,
y locura no tenella.
Si acaso quiere culpar
mi silencio tu temor,
porque no entiende tu amor
las palabras del mirar.
Que necios son tus sentidos,
pues acrecentando enojos,
no dan credito à los ojos,
por darsele à los oìdos.
Mira si tienes razon,
pues lo podràs advertir
en no aver querido oìr
las vozes de mi atencion?

Enr. Què dizes Blanca, que loco
de alborozado no creo
lo que escucho, y lo que veo,
aunque el desengaño toco?
Que yo atencion te he debido,
que yo te cuesto cuydado,
si es assi lo deseado,
para que es lo posseìdo?

Blan. Bien pudiera yo por ti
negarlo pues desconfias
de las atenciones mias,
mas no negarlo por mi,
que aunque lo ayas desmentido,
bastale à mi presuncion
averte dado ocasion
para que lo oyas creido.

Enr. Blanca, la fee mas ardientē
haze del temor alarde,
que se enseña en lo cobarde
el amor à ser valiente;
porque repartido en dos
afectos fuerza, y cariño,
teme siempre como niño
lo que vence como Dios.
Mas dì, con essas defensas
si à ser mia te previene?

Blan. Esso de ser tuya tiene
mas riesgos de los que piensas.

Enr. Pues si tu Blanca has de ser
la que este bien me has de dar,
llegandote à declarar,
que duda puede tener?

Blan. Tan dudosa es la ventura
de qualquiera gusto humano,
que quien la tiene en la mano
aun no la tiene segura.

Enr. Pues quien, siendo esso verdad
al gusto se ha de oponer?

Blanc. El poder.

Enr. Pues ay poder,
que mande en la voluntad?

Blanc. No, pero en ofensa mia
derogar essa essencion
pretende la sinrazon,
madre de la tyranìa.

Enr. Si à darme favor acudes
no importa.

Blanc. El rigor es ciego.

Enr. Tienes amor? *Blan.* No lo niego.

Enr. Con èl temes?

Blanc. No lo dudes.

Enr. Luego en tu pena amorosa
mudanza puede caber?

Blanc. No, que una cosa es temer,
y ser mudable otra cosa.

Enr. Si es assi, viva mi fee.

Blanc. La mia assegurar puedo.

Enr. Seràs de otro?

Blan. No ayas miedo,

Enr. Y feràs mia? *Blan.* No sè.
Enr. Pues entre gusto, y temor
fe ha partido en mis desvelos
hazer treguas con los zelos
en la guerra de mi amor.
Blanc. Tema, y cobre en mi cuydado
mas fuerzas contra el olvido,
pues el menos presumido
està mas assegurado.
Enr. Que al fin dudando, y creyendo
he de seguir tu favor?
Blanc. Duda el sucesso, el amor
no lo dudes. *Enr.* No te entiendo.
Blanc. Y vete, que no quisiera
que hablar me vieran contigo,
ni aun quisiera que testigo
de mi agrado tu amor fuera.
Enr. Porque Blanca?
Blanc. Porque lucho
con lo cuerdo, y con lo loco,
y amor sabe callar poco,
y me he declarado mucho.
Enr. No es tanta la claridad,
que la explique mi razon,
si mezcla tu confusion
la duda con la verdad,
sin que sepa lo que creo,
ni lo que dudo.
Blanc. Pues cree
lo que à ti mejor te estè.
Enr. Que facil lo harà el deseo.
Blanc. No hagas con la detencion
que la embidia se prevenga,
viendote conmigo, y tenga
indicios de mi eleccion.
Enr. Luego segun esso, à mi
yà creerè que me prefieres.
Blanc. Vete, y cree lo que quisieres.
Enr. Pues creerete, Blanca, à ti. *Vas.*
Blan. Ya se fuè Enrico, y aunque
yo le dixe que se fuesse,
no escusa de que me pese
el que yo se lo mandè;
pero puesto que mi amor
resolucion fixa tiene,
yo voy à buscar à Irene,
para lograrla mejor
con su amparo, si procura
mis sustos desvanecer,
por bolverte Enrico à ver
de mis temores segura.

Al irse à entrar salga Oton.

Oton. Aguarda hermosa enemiga.
Blan. Que mal encuentro!
Oton. Pues ves
lo que te adoro.
Blan. Sombra es
el que enfada del que obliga.
Oton. Devate en mi lo rendido
atencion.
Blan. Que desayrado
que se pone el despreciado
en el lugar del querido?
mi intento ha de embarazar.
Oton. Que aun no me buelva la cara!
Blan. Por quãto el que cansa errara
la senda del estorbar.
Oton. Que mi amor no te merece,
por ser fino, y ser constante,
que escuches su pena amante.
Blan. Quien escucha favorece.
Oton. Solo el escuchar en ti
ingrata esse rigor tiene.

Vase à entrar, y sale Irene.

Ire. Blanca, mas què miro!
Blanc. Irene
os responderà por mi.
Oton. Si Irene ha de responder
ningun bien podrè esperar.
Ire. No siempre Oton porfiar
es camino de vencer.
Oton. Y mas quien apadrinado
no està de vuestro favor.
Ire. Dissimule mi rigor, *ap.*
bien sabe Blanca que he hablado
en vos Oton. *Oton.* Y yo sè

que

que en mi favor no seria.
Ire. Lo que hazer con vos devia
le he dicho ya.
Blan. Y yo lo harè.
Ire. Por vos hago quanto puedo.
Oton. O como de mi os burlays!
Ire. Que presto desconfias,
no le elijas.
Blan. No ayas miedo.
Ire. Hasta llegar la ocasion
siempre ha de estàr el recato
muy de parte de lo ingrato.
Oton. Què falsedad!
Ire. Què traicion!
Oton. Irene, si à enojar vengo
con mi amor à tus desdenes,
ù dale à Blanca el que tienes,
ò quitame el que yo tengo.
Ire. Vamos, ya el plazo se acorta.
Entrandose.
ò lo que su enojo estimo!
mira Blanca que es mi primo
Oton
Blan. Ya lo sè, y no importa.
Oton. Riesgo mi ventura tiene.
Ire. Ven mi Blanca.
Blan. Gran favor!
no temo al Emperador,
si està de mi parte Irene.
Oton. Del Cesar me he de valer
para lograr mis desvelos.
Ire. Presto vengarè mis zelos.
No hay contra el amor poder. *Vanse.*
Salen Sorbete, y Julia.
Sorb. Ven acà Julia bellaca,
Julia sin Dios, y sin ley,
que con toda una cadena
te quedas, sin que me des
apenas un eslabon
para alcoolar el ver:
con que conciencia taymada
te alzas con ella, si ves
que nada de lo que el dueño
te pidiò has querido hazer,
pagandote de vacio,
como mula de alquiler?
Iul. Despues Sorbete he logrado
lo que entonces no logrè,
por no tener ocasion;
pero à mis solas despues
lindamente la fineza
de tu amo la pintè:
y no la escuchò muy mal,
aunque no respondiò.
Sorb. Y bien,
con toda essa diligencia
eligiràle oy?
Iul. No sè.
Sorb. Tu tienes muy lindo modo
de negociar.
Iul. Què he de hazer?
devo mas que persuadir
su amor contra su desdèn,
con alabanzas de Enrico?
Sorb. Si, mas deves hazer, que es
no tomar una cadena
tan sin què, ni para que.
Iul. Assi pudieran ser ciento.
Sorb. Con què le responderè
à Enrico, que de ti espera
muy confiado saber
el estado de su amor,
que del se puede caer,
segun la quenta?
Iul. Bien puedes
dezirle, que apostarè
que à èl le elije Blanca, un ojo.
Sorb. No fuera bueno poner
que bolveràs la cadena?
Iul. Ya era quedarme sin ver.
Sorb. Pues tu de que lo has sabido?
Iul. De que yo conocerè
entre quinientos desdenes
el amor de una Muger,
no vale esto una cadena?
Sorb. Y si es verdad mas de diez,
pero

pero esso es chanza.

Sale Conrado, y Rodulfo.

Conr. Rodulfo,
mi sobrina no ha de ser
à los preceptos del Cesar,
y de mi gusto à la ley
desobediente, y mas quando
neutral su aficion se vè.
Rod. Ay quien murmure que à Oton
mira con mas esquivez
que à Enrico.
Conr. De essos antojos
la embidia suele traer.
Rod. Aunque en Oton, y en Enrico
igual la razon estè,
yo mas quisiera que à Oton
eligiesse. *Conr.* Yo tambien,
pues es del Cesar sobrino,
y mañana podrà ser
por su sangre, y su valor
dueño del sacro Laurel.
Sorb. Julia escuchastelo? *Iul.* Si.
Sorb. No en vano à mas no poder
me enfada Rodulfo, y este
trasto de Matusalen.
Conr. De Oton serà Blanca.
Rod Mira
que ay quien nos escuche.
Conr. Quien?
pues Julia què hazes aqui?
Iul. Ay de mi! què le dirè
à este viejo impertinente,
esperàva un almofrex
para llevar mis trastillos
à casa señor del que
ò por via de favor,
ò por via de merced,
Blanca mi señora le haga
su esposo por una vez.
Conr. Sabes tu el que ha de elegir?
Iul. De dos la una à mi ver
nadie lo yerra, mas yo
de dos el uno si harè,
porque solo sè hasta aqui,
que uno de dos ha de ser.
Rod. Si no me engaño Conrado
de Enrico es criado aquel.
Conr. Y vos què esperays?
Sorb. Aora
voy yo que Julia me dè,
que entiende mucho de yervas,
porque se criò en Argel,
adonde siendo muchacha
renegò mas de una vez,
un remedio para el bazo,
que vos me echays à perder.
Rod. Este es un loco *Sorb.* Si soy,
pero mi negocio sè.
Iul. Si, para esso juizio ay.
Conr. El Cesar viene. *Sorb.* Y podeys
preguntarle que à que viene,
si acaso os parece, pues
està de Dios que esta tarde
todo lo aveys de saber.

Sale Ludovico hablando con Oton.

Lud. Oton, oy es el dia
en que se logre la esperanza mia,
y la vuestra tambien, que no rezelo
que Blanca os dè la mano, y pañuelo,
cessando la discordia, pues es llano,
que à quien diere el pañuelo dè la mano.
Oton. Aunque de tu favor pende mi vida,
à esta esperanza asida,
temo el rigor ingrato,
que muestra su desden, ò su recato

ſiempre à mi pecho amante.
Lud. En Muger de ſu Sangre no os eſpante,
pues mientras no dè el ſi ſerà forzoſo,
que batalle lo atento con lo hermoſo,
y por durar la lucha
cobarde mira, y vergonzoſa eſcucha:
que eſtè ajuſtado ſio,
ſino con ſu belleza, con ſu tio,
y viendo que mi guſto
harà lo juſto, y eſto es lo mas juſto.
Sale Enrico.
Enr. Oton con Ludovico à ſolas, Cielos!
gran poder juntan contra mi los zelos.
Jul. Enrico? *Sorb.* Què? *Jul.* Ha venido.
Sorb. Repara ſi trae cara de marido,
ſi en ſu favor te empeñas,
pues todo lo conoces por las ſeñas.
Jul. Triſte en la ſala ha entrado.
Sorb. Eſſa es ſeñal de averſe ya caſado,
no de caſarſe aora,
que antes ſe rie, mas deſpues ſe llora.
Enr. Embarazarlos quiero,
vivo de amor, y de temores muero.
Lud. Dichoſo fin vueſtra eſperanza aguarda,
que yo eſtoy de por medio.
Oton. Dios te guarde,
yo me aparto ſeñor, que Enrico viene.
Enr. Dame tus pies.
Lud. Alzad, Conrado à Irene
le direys, que con Blanca luego venga,
para que fin eſta porfia tenga,
pues Enrico, y Oton ya deſeando
ſu eleccion, ò temiendo, ò confiando
eſperan ver el que ha de ſer dichoſo,
diſsimular en mi ſerà forzoſo.
Conr. Ya ſe acerca ſu empleo. *Vaſe.*
Lud. Y bolved à intimarle mi deſeo.
Oton. Por mas que me dè el Ceſar confianza,
no me atrevo à fiar de mi eſperanza.
Enr. Què mal ſeguro eſtoy con mi rezelo!
Sorb. A quien Julia darà Blanca el pañuelo?
Jul. No sè, pero bien sè que es nuevo el paſſo,
pues no ha avido Comedia, que en tal caſo
à

à ningun novio, aunque tan poco cuesta,
ropa Blanca ayan dado fino en esta.

Enr. Ya viene Blanca, el corazon parece,
que pensando en la duda se estremece.

Oton. Ya el pecho titubea,
que un desden teme, y un favor desea.

Salen Damas de acompañamiento, Irene, y Blanca hablando con Conrado.

Conr. Mira que el Emperador
se podrà quexar de ti.

Blanc. Peor serà que de mi
se pueda quexar mi amor.

Conr. Què respondes, que el callar
casi es resistencia?

Bla. No; pero es de advertir, que yo
soy la que se ha de casar.

Conr. No le enoges desatenta.

Blanc. Esto assusta mi temor.

Ire. Pues puedes logra tu amor.

Blanc. Esto mi esperanza alienta.

Lud. Seas Irene bien venida.

Ire. El Cielo señor te guarde.

Lud. Y vos Blanca. *Blan.* De cobarde
no acierto à alentar la vida,
pero gastese el temor,
por si acaso sin èl quedo,
con que en la ocasion mi miedo
se convertirà en valor.

Lud. Ya Blanca ha llegado el plazo
de que entre Enrico, y Oton
pueda lograr tu eleccion
la dicha sin embarazo,
y advertirte determino,
igualando su valor,
que Enrico es muy gran señor,
y que Oton es mi sobrino.
Temo que me he declarado,
y enmendarlo es menester,
en tu mano està escoger.
Consulta con tu cuydado
tu gusto, dando al desvelo
fin con esto, y fin dichoso,
puesto que ha de ser tu esposo
à quien des Blanca el pañuelo.

Blan. Ya dilatarlo es en vano.

Ire. No aguardes à que el disgusto
te embarace, logra el gusto,
pues està Blanca en tu mano.

Blan. Bien dizes, que en la ventura
no ha de perderse ocasion.

Ire. Hasta que desprecie à Oton
no està mi pena segura.

Enr. De su voz pendiente estoy.

Oton. Pendiente estoy de su aliento.

Sor. No estàn en bravo tormento
aquestos amantes oy?

Iul. Si, pues qualquiera se halla
temiendo el lienzo à mi ver,
sobre qual ha de caer,
como lienzo de muralla.

Rod. Què notable confusion!

Lu. Declarate.

Blanc. Ya me explico.

Ire. Si eres firme elige à Enrico.

Conr. Si eres cuerda elige à Oton.

Blan. Señor, ya que de lo ingrato
se ha de vencer la crueldad,
y ha de hablar la claridad
sin las vozes del recato,
pues es forzoso que abone
con mi gusto mi eleccion,
perdone la turbacion,
y tu Magestad perdone,
y perdone Enrico.

Enr. Cielo!

Oton. Sin duda soy el dichoso.

Blan. Si para hazerle mi esposo
le doy un roto pañuelo;
pues èl solo ha merecido

des-

desta vitoria la palma,

Dale el pañuelo.

y asi el pañuelo, y el alma
doy à Enrico.

Lud. Estoy corrido,
y no he de darlo à entender,
pues no lo puedo estorvar,
que tal vez deve ocultar
sus enojos el poder.

Enr. Què dichosos desengaños!

Oton. Mi ingrata suerte maldigo!

Lud. Si esse es vuestro gusto, digo,
que le gozeys muchos años.

Rod. Què asi estando de por medio
el Cesar desprecie à Oton!

Conr. Què abandone mi atencion!
mas ya no tiene remedio.

Ire. Ya se mejorò mi daño,
la eleccion es como tuya.

Sorb. Blanca de Enrico, Alleluya.

Jul. No lo dixe yo picaño.

Lud. Entrèmos à celebrar
las bodas.

Ire. Con mucho gusto
las celebrarè, que es justo
à Blanca, y à Enrico honrar.

Oton. Solo la muerte confio
que ha de vencer mi porfia.

Enr. Cielos, que ya Blanca es mia!

Blan. Amor, que ya Enrico es mio!

Sorb. No se arrepienta el favor,
vayan, y casenlos presto.

Dentro Adolfo.

Adol. Dexadme entrar.

Lud. Què es aquesto
Ricardo?

Ric. Un Embaxador
de Moscovia, que procura
hablarte.

Lud. Dezidle que entre,
que no es bien q̃ estorvo encuentre,
pues el serlo le assegura.

Sale Adolfo de Soldado.

Adol. Sacro Emperador de Roma,
à cuyas Augustas Aves,
y Cesareas, viene estrecha
toda la ambicion del ayre.
Rosimundo; de Moscovia
Principe heroyco, en quien arden,
renaciendo à nueva vida,
las cenizas de su Padre,
por mi te saluda, y quiere
à un tiempo por mi intimarte
lo mal que lleva su argullo,
que tus Armas Imperiales
en su desprecio dominen
de sus tierras tanta parte:
y asi, ò se la restituyas
à la libertad que antes
gozavan, ò à resistirle
se opongan tus Alemanes:
para lo qual desde luego,
publicando su corage,
al fuego darà su enojo,
y al viento sus Estandartes.
Mira à lo que te resuelves,
advirtiendo que avisarte
siendo en tu daño, experiencia
serà en su valor examen;
y el mio veràn tambien
tus valientes Capitanes,
ser un rayo de sus huestes
en los sangrientos combates.

Enr. Còmo atrevido del Cesar
no te acobarda el semblante?

Oton. Còmo barbaro no temes,
que nuestro enojo te abrase?

Rod. Pero veràs tu escarmiento
en tu castigo.

Lud. Dexadle,
que la ley de Embaxador
no es justo que se profane.
Buelve, y dile à Rosimundo,
que presto verà que haze
mal en no poner los pies
en las huellas de su Padre,

pero

pero pues su mocedad
del consejo no se vale,
yo embiarè quien su arrogancia
à su costa desengañe.
Oton. Yo irè à vencer su sobervia.
Rod. Yo castigarè arrogante
su locura.
Enr. Yo su tierra
convertirè en mar de sangre.
Adol. Allá os espero, y de Adolfo
vereys entonces que sabe
hazer iguales las obras
à las palabras. *Lud.* No gastes
mas ociosas presunciones,
y vete. *Adol.* El Cielo te guarde.
Oton. Si acaso tu sangre estimas,
en esta ocasion no faltes
à honralla, dame el Baston,
para que tu nombre aclame
contra este rebelde, ò muera
donde à zelos no me maten.
Ire. Vè donde yo no te vea,
pues solo es para agraviarme.
Rod. La inclinacion que à la guerra
tengo señor, ya tu sabes
que perderla no ha podido
el descuydo de las pazes,
pues logra mi inclinacion
en tu servicio, y veràme
ser Alemania en Moscovia
rayo que fulmina Marte.
Enr. Vileza es de mi valor *ap.*
la resistencia que haze
mi amor à esta empresa, pero
venza lo noble à lo amante.
Dame esta empresa señor,
pues puedes con ella honrarme,
atento à que de mi estado
sacarè gente bastante,
que pueda de Rosimundo
hazer el orgullo ultrage.
Que de cosas el honor *ap.*
contra el gusto persuade!
Blanc. Que se pusiesse à mi amor
tan grande estorvo delante!
Sorb. Julia, temo que la boda
se và bolviendo vinagre.
Iul. Este Embaxador pudiera
aver venido mas tarde.
Enr. Nadie sino yo.
Oton. Ninguno
sino mi valor. *Rod.* Dudarse
no puede que à mi me toca.
Lud. Yo estimo vuestras lealtades,
y me holgàra de poder
elegir tres Generales,
pero para aquesta empresa
uno solo ha de nombrarse,
y la eleccion se confunde
en la igualdad de las partes,
y no sè que medio elija.
Conr. Yo si. *Lud.* Qual es?
Conr. No mandaste
que truxesse prevenidos,
para que suertes echassen,
los nombres de los tres, quando
sobre el Torneo arrogantes
como aora compitieron?
Lud. Si. *Conr.* Pues aqui estàn.
Lud. Lograrse
puede mejor el arbitrio
en esta ocasion *Conr.* Y nadie
con esto de tu favor
podrà con razon quexarse.
Lud. Pues Conrado echad las suertes.
Blanc. Irene, mi riesgo es grande.
Iren. Por fuerza Blanca entre tantos
solo à Enrico ha de tocarle?
Blanc. Tengo yo muy poca dicha.
Enr. Honor, y amor me combaten,
pero perdone el amor,
que el honor ha de ser antes.
Rod. Fortuna, de mi ardimiento
logra el vizarro dictamen.
Oton. Si ha de ser suerte, la suerte
nunca estarà de mi parte.

Conr. En este sombrero escritos
estàn sus nombres.
Lud. Quien saque
la suerte buscad.
Conr. Tu Julia
la sacaràs. *Iul.* Que me place.
Sorb. El buscò lindo Angelito.
Blanc. Mira Julia lo que hazes.
Iul. Esse recado à la suerte.
Blanc. En tu mano està el matarme.
Conr. Llega, y de essos papelillos
saca el primero que hallares.
Iul. Rebuelvalos bien.
Sorb. Que amigo
de rebolver es el Angel.
Iul. Yo saco. *Blanc.* Mi amor te guie.
Iul. Esto es hecho.
Lud. El papel dadme,
veamos quien General
contra Rosimundo sale.
Blanc. Que una vida, ò una muerte
en tan poco papel caben!
Lud El Baston le tocò à Enrico.
Blanc. Por quanto quisiera errarle
mi desdicha! *Enr.* Mi cariño
poco esta ventura aplaude.
Blanc. Mal ayan amen tus manos.
Iul. Què culpa tienen?
Sorb. Mal ayan.
Rod. Que mis altivos alientos
esta ocasion no lograssen!
Oton. Oy del Cielo està que Enrico
todas las suertes me gane.
Lud. Ya Enrico soys de mis armas
General, si es que no os haze
embarazo vuestro amor.
Enr. Asi mi valor no ultrages,
advirtiendo que nacì
primero honrado, que amante.
Yo irè à servirte, aunque dexe,
ay dueño mio! gran parte
del alma en Blanca, mas siendo,
ya mia podrà ayudarme,
por juntarla mas aprisa
en sus ojos celestiales,
à conquistarte mas mundos,
que ay en Moscovia lugares.
Lud. Pues siendo de essa manera,
partios Enrico al instante,
que suelen las dilaciones
armas al contrario darle,
y antes que mas se prevenga
es bueno llegar. *Enr.* Tan grande
es mi deseo, que ya
quisiera bolver triunfante.
Lud. Yo os lo creo.
Conr. Esta ocasion *ap.*
de Blanca podrà vengarme
en tanta desobediencia.
Señor, si Enrico se parte
à la guerra de Moscovia,
y no es empresa tan facil,
que ha de conseguirse luego,
por mas que el valor trabaje.
Suplicoos que mi sobrina
por aora no se case,
aunque aya de ser de Enrico,
sino que à Irene acompañe,
como hasta aqui, pues no es bien
que quede sola, siendo antes
viuda, que casada. *Enr.* Cielos,
ay mas penas!
Lud. Sin buscarle *ap.*
à las manos se ha venido
el castigo del desayre
que Blanca le hizo à mi ruego;
muy justo es que se dilate,
y nos estè bien à todos,
que asi consigo que allane
mas presto al rebelde, pues
venciendo dificultades
podrà bolver mas apriessa
el que enamorado parte.
Blanc. Que el gusto de verle mio
quiera la dicha quitarme!
Sorb. No lo dixe yo.

Jul. Que el diablo
no ay boda que no embarace.
Oton. Ya ſe mejora mi ſuerte.
Ire. Ya en mi otros rezelos nacen *ap.*
con aqueſta novedad.
Enr. Ya no ay peſar que me eſpante,
como mi valor anime,
lo que mi amor acobarde.
Lud. Dadme los brazos, y à Dios.
Enr. El Cielo tu Imperio enſalze
muchos ſiglos.
Conr. Vamos todos,
como es juſto, à acompañarle.
Lud. Con eſto podrà de Oton
quizà el deſeo lograrſe. *Vaſe*
Ot. Ya voy con nueva eſperanza. *Vaſ.*
Ire. Ya tengo nuevos peſares. *Vaſe.*
Enr. A Dios Blanca.
Blanc. A Dios Enrico,
que te buelva. *Enr.* Que te halle.
Blanc. Con ſalud.
Enr. Sin otro empleo.
Blanc. No lo temas.
Enr. Es muy grande
el peligro. *Blanc.* Soy quien ſoy.
Enr. Y la auſencia?
Blanc. No es baſtante
à contraſtar mi fineza.
Enr. Y ſi el poder perſuade?
Blanc. No hay contra el amor poder.
Enr. Pues Blanca à Dios. *Vaſe.*
Blanc. El te guarde. *Vaſe.*

✻ JORNADA TERCERA. ✻

Salen Oton, y Rodulfo.

Rod. Loco eſtays.
Oton. El amor quando
no es locura, aunque mis anſias
de los terminos de amor,
y de locura ſe paſſan.
Rod. Es poſsible que un deſprecio
ſigays con fineza tanta,
y que à coſta del deſayre
alimenteys la eſperanza?
Oton. Ya es obſtinacion en mi,
porque el rigor de eſta ingrata
convirtiò mi amor en tema,
y lo que era guſto en rabia.
Rod. Amor convertido en tema,
ni tema, ni amor ſe llama,
que ſi es tema cueſta mucho,
ſi es amor no vale nada;
porque aquel que galantea
contra el guſto de la Dama,
mas enoja, que merece,
menos obliga, que agravia.
Oton. Mi daño no es de conſejo
capaz, que como enſeñada
eſtà à los males mi vida,
qualquier remedio me mata.
Rod. Y què intentays? *Oton.* Acaban
con ella en la demanda
deſta empreſſa, ſi la vida
de un deſdichado ſe acaba.
Rod. Si veys de quanto impoſsible
eſtà al parecer murada
contra vueſtras baterìas
ſu reſiſtencia de Blanca?
Si vueſtra ſolicitud
en una auſencia tan larga
puerta no ha abierto al deſeo,
ni brecha à la confianza?
Si la muerte de ſu eſpoſo,
que ſegun dize la Fama
es tan cierta, la ha creìdo
no mas que para lloralla?
Si el ruego de Ludovico
ſu obſtinacion no avaſalla,
por mas que en vueſtro favor
el poder ſaque la cara,
què eſperays? *Ot.* Eſſo es Rodulfo
lo que mi empeño dilata,
viendo el del Emperador
que à tema tambien ſe paſſa,

sintiendo que pueda mas
que su ruego, su constancia
Rod. Tambien quexoso Conrado
de su resistencia se halla
en vuestra ayuda, mas todo
con quien no quiere no basta.
Oton. Yo he de apurar su firmeza,
aunque à mi desconfianza
tan grandes de su rigor
experiencias desengañan.
Rod. Yo siempre tengo de estàr
à vuestro lado, aunque vanas
sean nuestras diligencias.
Oton. Oy puede ser que apurada,
à los enojos del Cesar,
de Conrado à las instancias,
à pesar de sus rigores,
creyendo muerta la causa
de su amor, que con el mio
treguas sus desdenes hagan,
y entre tanto, por si puedo
divertilla, y obligalla
à competencia de Irene,
que de entretenella trata
con la musica, he traido
otra, que la persuada
con eloquente armonia
à que no olvide su varia
naturaleza, y lo firme
dexe para las montañas,
que nacieron insensibles.
Quien podrà creer que aya
menester una muger
que le acuerde en la mudanza?
Esto lograr solicito,
y porque pienso que Blanca
sale à este sitio, Rodulfo
retiraos, porque en las tablas
deste cancel escondido
quede solo, à ver si alcanza
de esperanza algun alivio
mi pena desesperada.
Rod. Pues à Dios Oton. *Oton.* Despues
os buscarè.
Rod. Al puerto salga
vuestro deseo con bien,
despues de tanta borrasca. *Vase.*
Oton. Milagro serà, que surco
mucho mar en poca barca.
Retirese al paño Oton, y salga Blanca
Blan. Para quando de las penas,
el golpe fatal se guarda,
pues no me mata ninguna,
aunque me acometen tantas?
Què quiere de mi el destino,
que tantos males me causa?
ya que prevencion le sobra,
porque execucion le falta?
Ha de poder mas mi vida,
de la muerte amenazada
tantas vezes, pues en ella
ociosa tiene la saña?
Si muriò Enrico, porque
à mi el morir me dilata?
quiere que passen mis penas
mas allà de la esperanza?
pero bien haze, conserve
mi fineza entre mis ansias,
porque no es amor, amor
que de la muerte no passa.
Rod. Ya es tiempo de divertilla
que està à su pena entregada.
Toquen haziendo seña Oton.
Blan. Parece que cantan? Si,
y pues todo es consonancia,
llore yo, y siga mi llanto
el compas de lo que cantan.
Cantan dentro à quatro.
Mus. Guarda corderos zagala,
zagala no guardes fee,
que quien te hizo pastora
no te escusò de muger.
Blan. Acento traydor, que dar
exemplos para el olvido
pretendes, por un sentido

quie-

quieres un alma engañar?
que aunque la muerte en tratable
me procure prevertir,
antes tengo de morir
de firme, que de mudable.

En la otra parte del vestuario canten lo siguiente à quatro.

Mus. En la soledad de un monte
ausente muere Amarilis,
que quien vive ausente amando,
no puede dezir que vive.

Blan. Este si, pues en mi pena
de mi afecto se revisten
sus vozes, y me parece
que lo que yo siento dizen.

Oton. Esta musica es de Irene,
pues mi intento contradize.

Sale Irene al paño.

Ire. Estas vozes son de Oton,
que à su falsedad se miden.

Oton. Pero publique mudanzas.

Ire. Pero firmezas publique.

Mus. El cristal de aquella fuente
undosamente fiel
niega al ausente su imagen
hasta que le buelve à ver.

Blan. Si niega ingrata la fuente
la imagen al que se viò
en ella, porque passò,
ya no, pues està presente.

Mus. 2. Amar, y à penar acierta
solo entre sus ansias tristes,
que ignora el vivirmudable,
quien sabe morir de firme.

Sale.

Oton. Cielos, si hablarla podrè!

Viendole.

Blan. Que pena mi pena iguala!

Mus. 1. Ot. Guarda corderos zagala,
zagala no guardes fee.

Blan. No acompañeys mi tristeza,
pues veys que otra letra dize.

Mus. 2 Bla. En la soledad de un mõte
ausente muere Amarilis.

Oton. Mudando de parecer
tanto mal Blanca mejora.

Mus. Ot. Que quien te hizo pastora
no te escusò de muger.

Saliendo.

Ire. Mal responderos podrà
quando su dolor le aflige.

Mus. Ire. Que quiẽ vive ausẽte amando
no puede dezir que vive.

Oton. Bien su ingratitud cruel
acusa con su corriente.

Mus. Ot. El cristal de aquella fuente
undosamente fiel.

Ire. No se concede à otro alivio
la que por ser invencible.

Mus. Ire. Amar, y à penar acierta
solo entre sus ansias tristes.

Oton. La fuente para correr,
sin que memorias le atagen.

Mus. Ot. Niega al ausente su imagen
hasta que le buelve à ver.

Blan. No es facil de las memorias
que me matan divertirme.

Mus. Blan. Que ignora el vivir mudable,
quien sabe morir de firme:
y cesse vuestra porfia
pues en la constancia vive,
que un bronce ablandar quereys
en la resistencia mia.

Ire. No es fineza de buen ayre
la que andar siempre la ven
al desayre de un desdèn,
y de un desprecio al desayre.

Oton. O que en vano Irene lucha
con su disimulacion.

Ire. Como en mi ofensa de Oton
la aleve traicion es mucha;
pero mi amor advertido
en el pecho recatado,
sufra por no declarado
el enojo de ofendido.

Oton. Amor que ciego previene

una pasion, quando cobra
fuerza en el cuydado obra
por si, y no por quien le tiene.
Yo no le puedo vencer,
porque es su fuerza mayor,
mas la musica mejor
podrà à las dos responder.
Mus. 1. Quiere curarme el tiempo,
mas no puede,
puede curarme Blanca, mas no
quiere.
Blan. Quando à llorar me condena
mi fineza, y mi desdicha
no puedo enmendar mi dicha,
y podrè enmendar la agena.
Ire. Por ellas, y por mi respondan
aquestas vozes tambien,
y publiquen su desden,
porque mi pasion escondan.
Mus. 2. Que el olvido me acuerda el
(temor mio,
y no pueda acordarme del olvido.
Oton. Con desengaños que alumbran,
con sinrazones que ofenden,
con enojos que se miran,
con desprecios que se sienten.
Mus. Quiere curarme el tiempo, mas
(no puede.
Blanc. Con una muerta esperanza.
Iren. Con unos rezelos vivos. *ap.*
Blanc. Con pesares.
Ire. Con desvelos.
Blanc. Reconozco.
Iren. Y averiguo.
La Mus. y las dos. Que mi olvido me
(acuerda el amor mio.
Oton. Pero trocando piadosa,
pues mi fee se lo merece,
en agrado la aspereza,
en favores los desdenes.
Mus. Oton. Puede curarme Blanca;
mas no quiere.
Blan. Que me acuerde de mis ansias.
Iren. Que me acuerde de' delito.
Blanc. Que me matan.
Ire. Que me ofende
Blan. Sin consuelo. *Ire.* Sin alivio:
Mus. y las dos. Y no pueda acordarme
(del olvido.
Oton. Al fin Irene en mi ofensa
te declaras, pues ya miro
en esta segunda letra
explicado tu designio.
Blan. O quien no escuchàra mas
en mi enojo, y en mi alivio,
ni de Irene los consuelos,
ni de Oton los desvarìos.
Iren. Pues para que eches de ver,
disimular es preciso, *ap.*
que se engaña tu rezelo,
pues solo mi intento ha sido
divertir à Blanca, dando
à sus desdenes motivo,
pues el aplaudir su pena,
suele ser de un triste alivio,
y desengañar tu amor,
pues por lo que yo te estimo,
no quisiera verte amante,
sin verte favorecido.
Juntense todas las vozes,
y los concetos distintos,
à tu parecer veràs
que son un conceto mismo.
Oton. Còmo puede ser?
Ire. Escucha. *Oton.* Què falsedad!
Blanc Què martyrio!
Tod. las vozes juntas. Quiere curarme
(el tiempo, mas no puede,
que el olvido me acuerda el amor
(mio,
puede curarme Blanca, mas no
(quiere,
y no puedo acordarme de mi olvi-
(do.
Blan. Es verdad, pues en mi pena
todo haze junto un sentido.
Oton.

Oton. Pero ha pesar!
Blanc. No deys vozes.
Oton. De tu desdèn.
Iren. Què atrevido!
Las dos. Es locura.
Oton. He de vencer.
Blanc. Tanto rigor!
Las dos. Es delirio.

Ludovico por una parte, y Conrado por otra.

Lud. Irene?
Iren. Ay Cielos! mi padre.
Conr. Blanca?
Blanc. Ay pesares! mi tio.
Lud. Oton, què vozes son estas?
Oton. Es que Irene, y yo quisimos
divertir à Blanca à un tiempo,
aunque por varios caminos,
con dos musicas, y sobre
culpar el amante estilo
de la mia, sus desdenes
se irritaron vengativos,
tanto que Irene, ni yo
sossegarla no pudimos,
hasta que llegaste tu,
que en mi su desden esquivo,
aun lo que nace lisonja
quiere que muera delito.
Assi pretendo enojarte,
por ver si acaso consigo
con su enojo mi deseo.
Ire. Destos traydores designios,
si con la verdad me ofenden,
en la mentira peligro
Lud. Blanca pudiera escusar,
sabiendo que es gusto mio,
el dar en las sinrazones
de su ingratitud indicio,
y mas quando de su amor
cessò la causa. *Blanc.* De oìrlo
el corazon se estremece.
Iul. Assi Ricardo lo ha escrito.
Blan. Pues miente Ricardo, y mienten
quantos señor os lo han dicho.
Lud. Pues de que sabes tu Blanca
que no es muerto?
Blanc. De que vivo,
porque estava mi vivir
à su vivir tan asido,
que se huviera muerto Blanca,
si se huviera muerto Enrico.
Conr. Dexa essas sofisterias,
y advierte quanto es preciso
el obedecer al Cesar,
y no olvidar el antiguo
blason de tu casa, puesto,
que se arriesga en tu delirio.
Ire. Mucho temo de mi Padre
la severidad. *Oton.* Yo libro
en sus enojos mi dicha.
Blan. Que entre tantos enemigos
no aya ninguno que estè
de parte de mi cariño?
Lud. Oton desea tu mano,
yo Blanca lo solicito,
no dexes presentes logros,
por ausentes desatinos,
y mas de ausente que està
de la muerte en el distrito.
Blan. Ni Enrico es muerto, ni ausente,
pues en el alma le miro;
el ausēte serà Oton,
bien lo dize mi desvìo,
pues està de mi mas lexos,
lo que và de amor à olvido.
Lud. No mas Blanca, no mas Blanca,
que à mi vista, que à mi oìdo,
aun mas que loco grosero
es vuestro amante capricho.
No basta que yo lo quiera
para no contradezirlo,
pues quando ruega el poder
haze mayor el dominio?
pero pues no basta el ruego,
y assi el rigor justifico,
siendo muerto Enrico, yo

lograrè el intento mio,
y ha de ser luego. *Ire.* Señor,
repara ; en vano resisto
mi pena. *Oton.* De mi deseo
voy mejorando el partido.
Ire. Que quebrantar no es razon
los fueros de un alvedrio.
Conr. Lo que importa es que se case,
esto señor os suplico.
Lud. No passarà de oy.
Blanc. Primero
darè la vida à un cuchillo.
Iren. Advierte.
Lud. No ay que advertir.
Iren. Mira.
Lud. Ya lo tengo visto.
Iren: Que Blanca.
Lud. No me repliques.
Blanc. Desde oy muero.
Oton. Desde oy vivo.

Sale Rodulfo.

Lud. Què ay Rodulfo?
Rod. De Moscovia
el Embaxador que vino
à presentarte la guerra,
buelve con otro designio
al parecer *Lud.* Dile que entre.
Blanc. Si mi desdicha averiguo,
pues me ha de matar, que importa
el rigor de Ludovico?

Sale Adolfo.

Adolf. Dame tus pies à besar,
si de besarlos soy digno.
Lud. Còmo vienes tan humilde?
Adolf. Nada en la fortuna ay fixo,
que inconstante su rueda.
Lud. Levanta, y dì à que has venido.
Adolf. A que confirmes las pazes,
que ajustò en Moscovia Enrico.
Lud. Muriò?
Adolf. No , porque si huviera
muerto , no huvieras vencido.
Blanc. No lo creyò el sentimiento,
aunque el corazon lo dixo:
Iren. Mejoròse mi rezelo.
Oton. Mi mal bolviò à su principio,
pues la industria de fingir
su muerte no me ha valido,
sabiendo encubrir mañoso
de sus cartas los testigos.
Adolf. A esto he venido señor,
y à traeros de camino
el feudo que Rosimundo
al Imperio ha concedido
por veinte años.
Lud. Su escarmiento
confirmò mi baticinio.
Adolf. Todo señor se le debe
al valor nunca vencido
de Enrico , pues las dos Aves,
timbre del Imperio antiguo,
con su esfuerzo vitoriosas
volar al Cielo las hizo
à fijar en èl su nombre.
Rod. O lo que esta gloria embidio!
Adolf. Aquestos son los contratos.
Lud. Yo los verè.
Adolf. Largos siglos
gozes el Imperio.
Lud. Luego

Entrandose.

despacharos determino.
Blan. Vès como Enrico no es muerto?
Lud. Tambiē mi enojo està vivo. *Vas.*
Blanc. Como èl viva , deste riesgo
me librarà mi cariño.
Iren. Vencer intento à mi Padre,
pues vencerme no consigo. *Vase.*
Oton. No hay contra el amor poder,
si este impossible no rindo *Vase.*
Al entrarse Blanca detienela Adolfo.
Adolf. Señora?
Blanc. Què me mandays?
Adolf. Que perdoneys os suplico
el deteneros. *Blanc.* Si harè,
por saber del dueño mio.

Adolf.

Adolf. Y el aver de preguntaros
tambien, porque aunque es preciso
error en un forastero
à soberanos oìdos,
ya yo sè que el preguntar
tiene achaques de delito.
Blanc. Muy dorado queda el yerro
con tan cortesano estilo.
Què quereys saber?
Adolf. Si acaso
soys Blanca, que ò me han mētido
las noticias, ò vos sola
podeys ser alma de Enrico.
Blanc. Blanca soy.
Adolf. A vuestras plantas
la obligacion sacrifico
que le tengo, pues à un tiempo
con la espada me ha vencido,
y el trato, haziendo un esclavo
muy leal de un enemigo.
Blanc. Tanto estimo essa fineza,
como averme conocido.
Adol. No os espanteys, q̄ en su pecho,
abierto para mi, he visto
señora vuestro retrato,
y està en èl muy parecido.
Blanc. Acuerdase de mi?
Adolf. No,
que acuerdo supone olvido,
y no se puede acordar
quien olvidar no ha sabido.
Blan. Despues de tan larga ausencia
còmo està?
Adolf. Entre muerto, y vivo,
porque vive de quereros,
y se muere de lo mismo:
y esta carta entre otras cosas
que os traygo, podrà deziros
su fineza? *Blan.* Sus renglones
desde aqui en el alma imprimo.
Adolf. No la leeys?
Blanc. No, què quiero
cumplir oy con dos sentidos,
y pues son vuestras noticias
tambien dà mi pena alivio,
no serà bien que embarace
à lo que oygo lo que miro;
porque se podràn quexar
de los ojos los oìdos.
Vendrà tan presto?
Adolf. Yo espero
encontrarle en el camino.
Blan. Pues dezidle que apresure
el viaje, que ay peligro
en la tardanza, que tiene
su amor muchos enemigos.
Adol. Pues para estàr à su lado
bolver con èl determino.
Blan. Y yo os tomo essa palabra.
Adol. Por servirle, y por serviros.
yo os la doy de acompañarle.
Blan. De vos mi esperanza fio.
Adolf. Bien podeys fiar de mi.
Blan. Y à Dios, que el irme es preciso,
que me dan prisa mis ojos.
Adolf. Porquè?
Blan. Por lo que no han visto.
Adolf. Què fineza!
Blan. Què valor?
Adolf. Què atencion!
Blan. Què fiel amigo!

Salgan de camino Enrico, y Sorbete, empezando à hablar desde dentro.

Enr. Dexa la posta Sorbete,
pues ya à vista de Aquisgran
mis esperanzas estàn.
Sorb. Quedate à Dios, cavallete
con pies, arenque con silla,
tasajo con movimiento,
esqueleto con aliento,
y con gurupera astilla:
quedate porque no choque,
ni con tus corbetas luche,
à ser punzon de otro estuche,
à ser de otra bayna estoque,

sin

ſin maltratar mas violenta
la parte que es por ſer manſa,
la poſtrera que ſe canſa,
la primera que ſe ſienta,
porque ſu trote infernal
haſta el alma me provoca,
encaramando à la boca
el humedo radical.
Que aya quien en poſtas peque,
poniendoſe ſin temor,
ſentado en un aſſador
à baylar un zarambeque?
Enr. Dexa locuras, y ya
que à la viſta de la Corte,
de ſus eſperanzas norte,
mi amante fineza eſtà:
à pie hablando en ella vamos,
y en mi penoſo deſtino
apartados del camino
por entre eſtos verdes ramos,
haſta que el dorado coche
dexe à la ſombra cobarde,
que tropezando en la tarde
vaya cayendo la noche.
Sorb. Pues de què ſervicio es
en tus deſignios amantes,
al molerſe à correr antes
para pararſe deſpues?
Enr. Es que entrar de noche quiero
para no ſer conocido,
y averiguar advertido,
ſi es que vivo, ù ſi es que muero.
Sorb. Si Blanca ha de ſer tu eſpoſa
què temes?
Enr. Que eſtoy auſente.
Sorb. Su firmeza es muy valiente.
Enr. La auſencia es muy peligroſa,
y el peligro, y la ocaſion
ſiempre las manos ſe dàn,
y cautos ſiguiendo vàn
los paſſos de la traicion.
Ludovico favorece
à Oton, y el poder ſe irrita,
reſiſtido, èl ſolicita,
que amor obſtinado crece:
luego al peligro ſe entrega
una fineza que anda
entre un enojo que manda,
y entre una lago que ruega.
Sorb. Aunque aya mas zancadillas
no ha de caer ſu atencion,
que es montaña con quien ſon
las demàs de mantequillas.
Enr. Yo creo que Blanca ha ſido
en lo firme roca amante,
pero no con lo conſtante
ſe eſcucha lo combatido:
y en las mas rebeldes peñas
que la firmeza obſtinò,
ſi de la vitoria no,
ſe hallan del combate ſeñas.
Sorb. Què ſeñas quieres hallar
en ſu firme proceder?
Enr. Tu no ſabes que es querer
menos facil que olvidar:
con que el temor ſe reduce
à que en amantes boſquejos
ſiempre ay ſombras en los lexos,
y èl que eſtà mas cerca luze,
pero no es Adolfo aquel?
Sorb. El es, y lleva buen trote?
al parecer. *Enr.* Hazle ſeñas.
Saque un lienzo
porque de Blanca me informe,
y ſepa lo que ay de nuevo
antes de entrar en la Corte.
Sorb. Ya pienſo que nos ha viſto,
y ſuſpendiendo el galope
ſobre ſu palabra dexa
al veloz Velerofonte
y àzia acà viene.
Enr. Eſta dicha
bien puede ſer que le importe
à mi amor.
Sale Adolfo.
Adolf. Enrico? *Enr.* Adolfo

lle-

llega à mis brazos.
Adolf. Coronen
los tuyos de mi amistad
las eternas duraciones.
Enr. Què ay de nuevo?
Adolf. Que ya el Cesar
con tu parecer conforme
aprobò de tus contratos
todas las resoluciones.
Enr. Y què ay de Blanca?
Sorb. Aì le duele.
Dale una carta.
Adolf En esta carta responde
à la tuya.
Enr. Què la viste?
ò lo que te embidio! *Sorb.* Ponte,
si gustas, en el sombrero
sus dos ojos por favores.
Adol. Y la conocì con verla
solo como se conoce
el Sol entre las Estrellas,
y la rosa entre las flores.
Enr. Preguntòte por mi?
Adolf. Dando
en cada acento velozes
suspiros, entre unas perlas,
que eran lagrimas entonces.
Sorb. Y no como otras vinagres,
que suelen llorar arrope.
Adol. Su hermosura, y su fineza
en ella parejas corren,
sin permitir lo que tiene
ventajas à lo que escoge.
Sorb. Y viste acaso una Julia,
por si mi amor corresponde,
que es del gusto en la Estafeta
belleza de menos porte?
Enr. Calla necio, con locuras
mis tiernas ansias no estorves.
Sorb. Aunq̃ es mi amor mas terrestre
tambien pica, tambien come,
tambien es amor; no intentes
diferenciar sus rigores,
porque à ti te tirò flechas,
y à mi me tirò bodoques.
Enr. Que està con fee constante?
Adol. Es bella injuria del bronce.
Enr. Que siente mi ausencia?
Adolf. El llanto
lo publica en mudas vozes.
Enr. Pues si la obliga mi amor
à que espere, y à que llore,
aora su carta lean
mis deseos sin temores,
veamos si en ella firma
lo que dizes en su nombre.
Adol. De su firmeza testigos
pueden ser mis atenciones.
Sorb. Es un marmol con basquiña,
es con guardainfante un roble;
y al fin es un miserable,
que no ay quien le desmorone.
Lee Enr. Enrico, mi amor te espera,
no tardes, porque le logres,
que ay peligro en la tardanza,
y ay poder que le ocasione.
Blanca. Mi riesgo, y su amor
reduce à quatro renglones.
Adolf. Tambien à mi me lo dixo,
por añadirte este informe,
à un tiempo con las palabras,
y con las demostraciones,
y se la dì de bolver
contigo, porque me toque
tambien parte en tu peligro,
ù conmigo le mejores:
y assi mira lo que intentas,
pues que mi amistad conoces,
que solo son los amigos
para aquestas ocasiones.
Enr. Adolfo, con tu valor
no ay riesgo que me alborote,
y arme contra mi la embidia
exercitos de traiciones;
pero para examinar
los que en mi ofensa dispone,

à Blanca he de ver primero,
recatado en los horrores
de las tinieblas vezinas,
para disponer el orden
de conseguir mis deseos,
guiado de sus favores:
para lo qual tu Sorbete
vè à Palacio, y siendo doble
espia de mis cuydados,
dile à Blanca, que esta noche
en los jardines la espero,
por ser solo el sitio donde
podrè hablarla sin registro,
y en tanto que el Sol se pone
Adolfo, y yo nos valdrèmos
de lo espeso deste bosque.
Sorb. Y si por ti me preguntan
tantos como me conocen
que he de dezir?
Enr. Que has venido
à algun negocio à la Corte,
el que tu fingir quisieres.
Sorb. No està en el mentir el toque,
que esso es cosa que una dueña
lo harà, quanto mas un hombre,
sino en el saber mentir
de manera, que no tornen
à preguntar, porque siempre
las repreguntas me cogen,
y mas si importa el secreto.
Enr. Pues mira que si le rompes
que te costarà la vida
Sorb. No menos? *Enr.* No menos.
Sorb. Oste.
Adol. Ya el Sol al mar và cayendo.
Enr. Pues penetremos el bosque,
y tu vè aprisa Sorbete,
pues mi pena reconoce,
que ay peligro en la tardanza,
y ay poder que la ocasione.
Vanse los dos, y queda Sorbete.
Sorb. Señora lengua, chiton,
y mire no se desvoye,
porque tendrè yo mal pleyto
si usted me le mete à vozes.
Mientame quanto quisiere,
como al secreto no toque:
parece que refunfuña,
que gruñe, y se reconcome;
que con mentir no se quieran
contentar los habladores?
pues advierta, sino quiere
estudiar estas liciones,
que quanto se holgare à chismes,
tengo de pagar yo à golpes:
burla burlando parece
que he llegado ya à la Corte,
sino es que me miente el ruido
de los cavallos, y coches.
La bulla deste lugar
lo que muestra, lo que esconde,
y de diversos designios
lo que engulle, lo que sorbe.
Ya todo estarà mudado,
solo estarà como un roble
un acreedor que tenia
de unos prestamos de aloque.
Ya hemos llegado à Palacio,
que presto se reconoce
la flema del pretendiente
la prisa de los señores?
à gritos se abre una mano
sobre aquellos corredores,
con un galan boquiabierto,
que con mirarlos los oye.
Debo de estàr muy trocado,
pues ninguno me conoce
ay! milagro del secreto
el no aver quien me provoque.
Este es el quarto de Irene,
y sino es que se me antoje,
Julia es aquella, ha traydora!
con Oton viene, acabòse.
Ella nos la pega, ha fiera
alcagueta de dos cortes!
muy en puridad hablando

vienen hasta aqui este esconce
me encubra, hasta ver si puedo
examinar sus traiciones.

Salen Julia, y Oton.

Oton. Julia, esto has de hazer por mi.
Iul. Siempre Oton he deseado
servirte.
Oton. Si mi cuydado
logra esta dicha por ti
la vida te deberè.

Sale Irene, y quedase al paño.

Ire. Desde que Julia, y Oton
estàn en conversacion
sus passos sigo.
Sorb. No fuè
mal arbitrio el esconderme,
para averiguar lo ruìn
de Julia. *Oton.* Si en el jardin
esta noche llegò à verme
con Blanca, de su rigor
he de vencer la porfia,
con tu industria, y con la mia.
Ire. No lo lograràs traydor.
Iul. Sus esquivos intervalos,
porque mi fineza notes,
oy he de vencer.
Sorb. Que azotes.
Iul. Y allà lo veràs. *Sorb.* Que palos.
Ire. Tan divertidos estàn,
que no ven que ay enemigos
que los escuche. *Oton.* Testigos
estos diamantes seràn
Julia de mi gratitud.
Sorb. Que se usen estos engaños!
Iul. Dios te guarde muchos años.
Sorb. Y à ti no te de salud.
Ire. Ya que todo lo he escuchado
yo voy à Blanca à buscar. *Vase.*
Oton. Julia à Dios, que por no dar
con mi assistencia cuydado,
y porque ya en el postrero
termino se mira el dia
me voy.
Iul. De mi maña fia.
Oton. Pues en el jardin te espero,
donde estaràn prevenidos
mis deseos. *Vase.*
Sorb. Ha alevosa!
Iul. Diamantes, que linda cosa.
Sorb. Si los comieras molidos.
Iul. Con ama que cause amor
à medrar muy poco viene
la criada que no tiene
achaques de embarrador.
Sorb. Yo salgo, y porque advertida
de mi venida no estè,
desta maula me valdrè,
que traia prevenida.
Iul. Quien està aqui?
Sorb. Un servidor
de usted. *Iul.* Quien es?
Sorb. Un Soldado.
Iul. Bien se vè en lo destrozado.
Sorb. Es el trage del valor.
Iul. Donde aveys servido? *Sorb.* En
Moscovia. *Iul.* Vendreys aora
muy moscatel. *Sorb.* No señora,
que antes soy ubajaen.
Iul. Fuè la guerra muy porfiada?
Sorb. Si, pero huvo gran despojo.
Iul. Y fuè algo lo del ojo?
Sorb. Ai ha sido una pedrada.
Iul. Bellaco me ha parecido,
segun las señas que dà.
Sorb. Ella me lo pagarà,
pues que no me ha conocido.
Iul. Què buscays?
Sorb. Busco à una Dama.
Iul. Dama?
Sorb. Y muy buena señora.
Iul. Y còmo se llama?
Sorb. Flora,
mas no, assi, Julia se llama.
Iul. Què la quereys dar?
Sorb. De amor
un recado de un pobrete.

Iul. Quien? *Sorb.* Soys vos?
Iul. Si. *Sorb.* De Sorbete.
Iul. Sorbete, y aun sorbedor.
Sorb. Si oyera èl palabra tal,
mas ya no oye el pobrecito.
Iul. Muriò?
Sorb. Como un Pajarito.
Iul. El siempre fuè un animal.
Sorb. De lo que juntava à sisas
de tu amor con la reflexa,
quinientas doblas te dexa,
con carga de cien mil Missas.
Iul. Yo cien mil Missas, reniego
de su manda.
Sorb. Me he burlado,
sin carga ha sido el legado,
y manda què se den luego.
Iul. Quinientas doblas, yo lloro
por èl, y donde estàn sabes?
Sorb. En el arca de tres llaves
de la casa del tesoro
Iul. Que burlarse de mi intenta
èl. *Sorb.* Perdona este desman,
que en aquella bolsa estàn,
y se te han de dar por quenta.
Iul. Vengan.
Sorb. Apara en la mano.
Iul. Vè echando.
Sorb. Assi, que no puedo
sin recibo.
Iul. A darle quedo.
Sorb. Ha de ser ante escrivano,
que dè de la entrega fee.
Iul. Mientras le voy à buscar
bien me le puedes fiar.
Sorb. Con una prenda si harè,
por testigo, y por consuelo.
Iul Esta joya bastarà?
Sorb. Si es de diamantes si harà,
cayò el pez en el anzuelo. *ap.*
Iul. Con quinientas doblas rica
soy, y casarme podrè
con quien lo inventò.
Sorb. Y à fee,
que eres aun mas que bonica.
Iul. Por el escrivano al punto
voy, espera hasta bolver.
Sorb. Perdona, que esto es hazer
la voluntad del difunto.
Iul. Digo que es muy justo.
Sorb. Y como.
Iul. No estoy en mi de alegria,
ay bolsa del alma mia
que bien pesas. *Vase.*
Sorb. Todo es plomo.
Yo le castigo el delitoto,
con mi mañosa advertencia
le estorvo la diligencia,
y la propina le quito.

Sale Blanca.

Blanc. Si està Julia por aqui,
pero no hallarla no es nuevo,
pues no me hallo à mi, que devo
estàr mas cerca de mi.
Sorb. Esta es Blanca, el parche quito,
porque pueda conocerme,
no le de pesar el verme
tuerto, pues no necessito
de fingir con ella aqui.
Blanc. Quien es?
Sorb. Señora, un criado
vuestro, ya muy olvidado.
Blan. No eres tu Sorbete?
Sorb. Si,
que à servirte me dispongo.
Blanc. Pues à que has venido?
Sorb. Sabe.

Sale Irene.

Iren. Blanca mi pena es muy grave.
Sorb. Irene; el parche me pongo.
Blan. Señora, à mal tiempo vino, *ap.*
què me mandas?
Iren. Vengo à buscarte,
que tengo mucho que hablarte.
Blanc. Todo es dudas mi destino.
Iren. Esse hombre quien es?

Sorb. Si es.
Blanc. Este es un pobre Soldado:
Puesto que se ha disfrazado *ap.*
no he dezirla quien es,
que limosna me ha pedido,
y yo se la pienso hazer
porque me ha dado à entender,
que con Enrico ha servido.
Sorb. Por señas que el mejor ojo
perdì, de dos que tenia,
peleando, y desde aquel dia
estoy de la vista cojo.
Iren. Despachale, que tenemos
mucho que hablar.
Sorb. Tambien yo.
Blanc. Què harè?
Iren. Has visto à Julia?
Blanc. No
Iren. De mis zelosos estremos
el peligro satisfago,
con hazer que esta criada
no la vea. *Sorb.* Anda ocupada
en vana carta de pago.
Iren. Vamos pues.
Blanc. Que hablar no pueda
à Sorbete. *Sorb.* Mira bien
que importa que te hable.
Iren. Ven
Blanc. Que esto à mi amor le suceda!
pero sepa lo que ignora;
advierte, aunque lo he callado,
que este es de Enrico criado.
Iren. Con esso sales aora.
Blanc. Fuè de mi recato antojo
encubrirlo. *Iren.* Y de mi amor
ofensa. *Blanc.* Tanto favor.
Sorb. Con esso sanè del ojo.
Iren. Ven Blanca donde informada
quedes de aquesse criado
de tu esposo.
Blanc. Ya el cuydado
tiene el alma alborotada.
Iren. Y bien nos podrà importar
su venida. *Blanc.* Para què?
Iren. Despues Blanca lo dirè.
Sorb. Julia, no la has de lograr.
Iren. Casi estoy por resolverme
à venir con declararme,
y quizà podrè ganarme,
por la senda de perderme.

Salgan como de noche Oton, y Rodulfo.

Oton. Ya estamos en el jardin.
Rod. Si en èl tu esperanza logras
dicha serà
Oton. Si esta noche
Rodulfo no se me logra,
ya no tengo que esperar.
Rod. Tal vez amor se conforma
con el engaño, que es niño,
por mas que de Dios blasona.
Oton. Julia tarda.
Rod. La ventura
nunca ha sido presurosa.
Oton. A ella se la deberè
si mi fortuna no estorba
este bien à mi deseo,
que tanto el alma alborota.

Sale Enrico

Enr. A la puerta del jardin
queda Adolfo, por si importa
guardarme alli las espaldas,
mientras vienen mis congoxas
à ver de Blanca las luzes
entre tantas negras sombras;
Pero allí dos vultos miro,
escondome entre las hojas
de estas yedras hasta ver,
si es que à mi designio estorvan.

Sale Sorbete por medio del Teatro.

Sorb. Despues de aver dicho à Blanca
que Enrico la espera aora,
para hablarla en el jardin,
con Irene estuvo à solas,
y me han mandado las dos
que busque à Oton, gerigonza

el sucesso, no lo digas,
el dissimular importa.

Sale Sorbete, y Julia.

Sorb. Si havrà parecido Enrico?
Jul. Si estarà aqui el de la joya?
Lud. Blanca dà à Enrico la mano,
y tu Oton de Irene logra
la dicha, pues reconozco,
que por mas que se le oponga,
no hay contra el amor poder.
Oton. El alma à sus pies se postra.
Blanc. Vitoria por mi fineza.
Enr. Por mi esperanza vitoria.
Adolf. Dexando à Enrico casado,
gustoso buelvo à Moscovia.
Conr. Feliz el sucesso ha sido.
Rod. Oton de dicha mejora.
Sorb. Julia, solo es el casarnos
camino de dàr la joya.
Jul. Aunque pierda la paciencia,
por cobrarla serè Novia.
Sorb Y aqui Senado discreto
da fin con estas tres bodas,
no hay contra el amor poder,
perdonad las faltas todos.

FIN.

CON LICENCIA. Barcelona: En la Imprenta de PEDRO ESCUDèR, en la calle Condàl, en donde se hallaràn Libros, Comedias, Historias Romances, Relaciones, y otros diferentes Papeles muy curiosos.